

APOYO DEL GRUPO BID AL SECTOR DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA (1990–2002)

LOGROS, LECCIONES Y DESAFÍOS



MARZO DE 2003

Banco Interamericano de Desarrollo
Departamento de Desarrollo Sostenible
DIVISIÓN DE MICRO, PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA

APOYO DEL GRUPO BID AL SECTOR DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA (1990–2002)

LOGROS, LECCIONES Y DESAFÍOS

MARZO DE 2003

Banco Interamericano de Desarrollo
Departamento de Desarrollo Sostenible
DIVISIÓN DE MICRO, PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA

Publicación en catálogo de la Biblioteca Felipe Herrera del Banco Interamericano de Desarrollo

Apoyo del Grupo BID al sector de la pequeña y mediana empresa, (1990–2002): logros, lecciones y desafíos.

p. cm.

1. Small business—Latin America. 2. Small business—Caribbean Area.
3. Inter-American Development Bank. I. Inter-American Development Bank.
Sustainable Development Dept. Micro, Small and Medium Enterprise Division.

338.642 A443—dc21

Este informe fue preparado por Pablo Angelelli, Carlos Guaipatín, Gloria Almeyda y Juan José Llisterri.

Se trata de una versión revisada, actualizada y expandida del informe “Apoyo a la pequeña y mediana empresa: una década de actividades del Grupo Banco Interamericano de Desarrollo (1990–2000)”, publicado en diciembre de 2000.

El documento fue elaborado con información del Banco Interamericano de Desarrollo disponible hasta diciembre de 2002. Si bien la precisión de la información compilada ha sido verificada internamente, no ha sido revisada por ningún otro funcionario del Banco aparte de los autores. Por ello éste informe no constituye un documento oficial del Banco Interamericano de Desarrollo.

El interés de los gobiernos y el sector privado de América Latina y el Caribe por las pequeñas y medianas empresas (PyME) ha crecido sustancialmente en los últimos años. Las PyME desempeñan un papel muy importante en la generación de empleos, el valor añadido y la articulación productiva en cada una de las economías de la región.

Sin embargo, las PyME enfrentan nuevos desafíos competitivos como resultado de los cambios ocurridos durante los últimos años: la globalización, la apertura e integración regional, la revolución de las tecnologías de la información y la comunicación, así como la reforma y modernización de los Estados. En el marco de las estrategias de desarrollo empresarial y de competitividad, las operaciones del Grupo BID continúan la trayectoria iniciada en los años noventa con el objetivo de mejorar el entorno de negocios y de políticas en que operan las PyME, y de promover la oferta de servicios financieros y de desarrollo empresarial con el fin de que esas empresas dispongan de la capacidad y los recursos necesarios para competir.

El presente informe técnico contiene un resumen de los resultados, las lecciones y los retos derivados de las operaciones del Grupo BID durante el periodo 1990–2002. En su carácter de organismo regional de desarrollo, el Grupo BID (Banco Interamericano de Desarrollo, Corporación Interamericana de Inversiones y Fondo Multilateral de Inversiones) ha realizado esfuerzos en colaboración con los gobiernos y el sector privado con el fin de superar las deficiencias y explorar alternativas para lograr el pleno desarrollo de las PyME en la región. El gran reto para el Grupo BID consiste en renovar su capacidad institucional y los instrumentos de que dispone con el propósito de ayudar efectiva y eficientemente a la ejecución de las iniciativas de los países miembros.

Esperamos contribuir con este informe a una mejor apreciación del apoyo del Grupo BID al sector de las pequeñas y medianas empresas en América Latina y el Caribe, compartir los resultados y las lecciones derivadas de nuestras actividades, y unir nuestros esfuerzos para hacer frente a los desafíos de la nueva década.



Antonio Vives
Subgerente, Empresa Privada y Mercados Financieros
Departamento de Desarrollo Sostenible

1	<i>La pequeña y mediana empresa en América Latina y el Caribe</i>	<i>1</i>
	La importancia de las pequeñas y medianas empresas	
	¿Por qué debemos apoyar a las PyME?	
	La evolución de las PyME durante los años noventa	
	Las pequeñas y medianas empresas en la nueva década	
2	<i>Estrategias de apoyo a la pequeña y mediana empresa.....</i>	<i>7</i>
	El Octavo Aumento General de Recursos del BID (1994)	
	La Estrategia de Desarrollo Empresarial (1995)	
	El desafío de la competitividad	
3	<i>El apoyo a las PyME en cifras</i>	<i>11</i>
	El mejoramiento del entorno de negocios	
	Los servicios financieros	
	Los servicios de desarrollo empresarial	
	Desarrollo de estrategias y divulgación	
4	<i>Las lecciones que hemos aprendido.....</i>	<i>31</i>
5	<i>Los retos del futuro.....</i>	<i>37</i>
	Anexo 1. Estrategia de desarrollo empresarial	
	Anexo 2. Informe de operaciones 1990–2002	
	Anexo 3. Publicaciones del Grupo BID sobre las pequeñas y medianas empresas	

GRUPO BID

El Grupo BID está formado por tres instituciones: el Banco Interamericano de Desarrollo, el Fondo Multilateral de Inversiones y la Corporación Interamericana de Inversiones. Cada una de ellas desarrolla proyectos conjuntos con los gobiernos de los países miembros, con el sector privado y con las organizaciones no gubernamentales, con el fin de obtener los recursos financieros y técnicos necesarios para impulsar la microempresa.

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (BID)

Es un banco de desarrollo multilateral fundado en 1959 con el objetivo de acelerar el crecimiento económico y social de los países de América Latina y el Caribe. Además de facilitar el financiamiento a los países miembros prestatarios, el BID proporciona asistencia técnica para preparar, financiar y ejecutar planes y proyectos de desarrollo, y realiza inversiones cuando no hay capital privado disponible en condiciones razonables. Con este fin, el BID utiliza su propio capital y fondos obtenidos en los mercados financieros y aportados por los países donantes.

FONDO MULTILATERAL DE INVERSIONES (FOMIN)

Creado en 1993, el FOMIN promueve las inversiones del sector privado en América Latina y el Caribe como un mecanismo especial para apoyar su transición a una economía global de mercado. El FOMIN inicia la década con una nueva estrategia, fruto del acuerdo celebrado en agosto de 2000 entre los donantes y el Directorio, que incluye cuatro áreas básicas de actividad: a) microempresas; b) desarrollo de pequeñas empresas; c) funcionamiento del mercado, y d) mercados financieros y de capitales. En combinación con los fondos aportados por sus socios, el FOMIN proporciona subvenciones para asistencia técnica, préstamos e inversión de capital en instituciones intermediarias que promueven el desarrollo de las empresas.

CORPORACIÓN INTERAMERICANA DE INVERSIONES (CII)

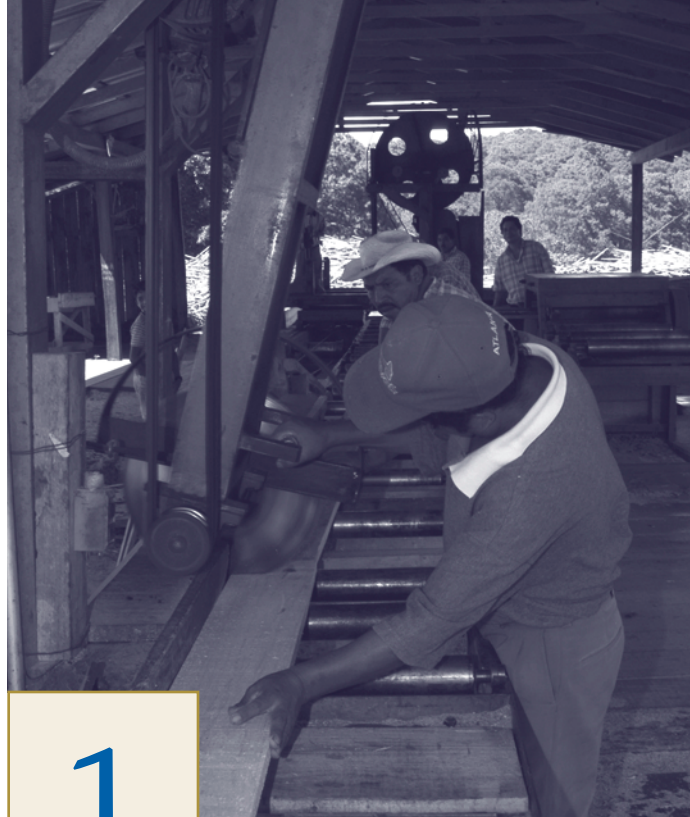
La Corporación Interamericana de Inversiones fue creada en 1989 con el fin de promover el desarrollo del sector privado mediante las inversiones de capital y el otorgamiento de préstamos a largo plazo para proyectos que no pudieran disponer de financiamiento tradicional en condiciones razonables. La CII dirige sus actividades hacia la pequeña y mediana empresa. A pesar de que los proyectos de la CII no tienen como objetivo a la microempresa, el personal de la Corporación aporta con frecuencia sus conocimientos técnicos sobre inversiones de capital para la realización de aquellos proyectos de inversión en la microempresa en que participa el FOMIN.

Para mayor información consulte la dirección electrónica <http://www.iadb.org>

Se estima que en la mayoría de las economías latinoamericanas las PyME constituyen alrededor del 10 por ciento de las empresas y aportan entre el 20 y el 40 por ciento del empleo. Durante los años noventa las PyME crearon tres de cada diez nuevos puestos de trabajo. Asimismo pueden cumplir un papel destacado en el desarrollo de conglomerados (clusters) y cadenas productivas que sean competitivas y logren proyección internacional. Las pequeñas empresas también cuentan con el potencial para innovar y facilitar la difusión de la tecnología en las economías de los países.

Las fallas de mercado impiden que el sector de las PyME desarrolle todo su potencial y justifican la implementación de políticas de apoyo encaminadas a buscar la equidad social, promover el mejor funcionamiento de los mercados y fomentar el incremento de la competitividad de las economías nacionales.

El aumento de la productividad es el objetivo central de las nuevas políticas de apoyo a las PyME. Se procura lograr la eficiencia colectiva del sector, crear y consolidar las ventajas competitivas existentes, y estrechar la coordinación de los sectores público y privado en el diseño e implementación de los programas de competitividad.



1

La pequeña y mediana empresa en América Latina y el Caribe

LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

El interés de los gobiernos y el sector privado de la región por las pequeñas y medianas empresas (PyME) ha crecido sustancialmente en los últimos años. Las PyME desempeñan un papel muy importante en la generación de empleos, el valor añadido y la articulación productiva en cada una de las economías de la región. Se trata de un sector dotado de un gran potencial; sin embargo, además de afrontar muchos obstáculos que impiden su desarrollo, las PyME se encuentran sometidas a una creciente presión como resultado de la globalización y liberalización de las economías. El Grupo BID, en su carácter de organismo regional de fomento al desarrollo, ha realizado grandes esfuerzos para aliviar los problemas de ese importante sector y ayudarle a superar los retos que actualmente encara.

Este informe describe las actividades que el Grupo BID ha realizado desde 1990 para apoyar a las PyME en el contexto de sus propias necesidades y retos. En primer término destacamos la importancia de las PyME en América Latina y el Caribe, las razones que justifican la implementación de políticas destinadas a apoyar al sector y su evolución durante los últimos años. Los apartados 2 y 3 describen el marco estratégico y las acciones emprendidas por el Grupo BID en relación con las PyME, que incluyen el mejoramiento de las condiciones del entorno empresarial, el acceso al financiamiento y el desarrollo de los mercados de servicios de desarrollo empresarial. El apartado 4 contiene una recapitulación sobre las lecciones que hemos obtenido como resultado de esas operaciones de apoyo. Finalmente, en el apartado 5 hacemos un resumen de los retos que presenta la nueva década en relación con el apoyo del Grupo BID a las pequeñas y medianas empresas.

La importancia de las pequeñas y medianas empresas

Nadie duda actualmente de la importancia que tienen las PyME para las economías de América Latina y el Caribe, a pesar de que no es posible determinar su magnitud exacta. Se trata de un sector cuya definición varía de un país a otro, e incluso entre los distintos sectores de la economía. Por otra parte, es difícil apreciar las dimensiones del sector de las PyME debido a que se carece de información actualizada de manera regular; se trata de un estrato empresarial muy dinámico, en que muchas empresas surgen y desaparecen continuamente.

A pesar de esas limitaciones de información, es posible afirmar que las PyME aportan entre el 20 y el 40 por ciento del empleo y constituyen alrededor del 10 por ciento de las empresas en la mayoría de las economías latinoamericanas. La importancia económica del sector radica en la generación de empleo: durante los años noventa las PyME crearon tres de cada diez nuevos puestos de trabajo.

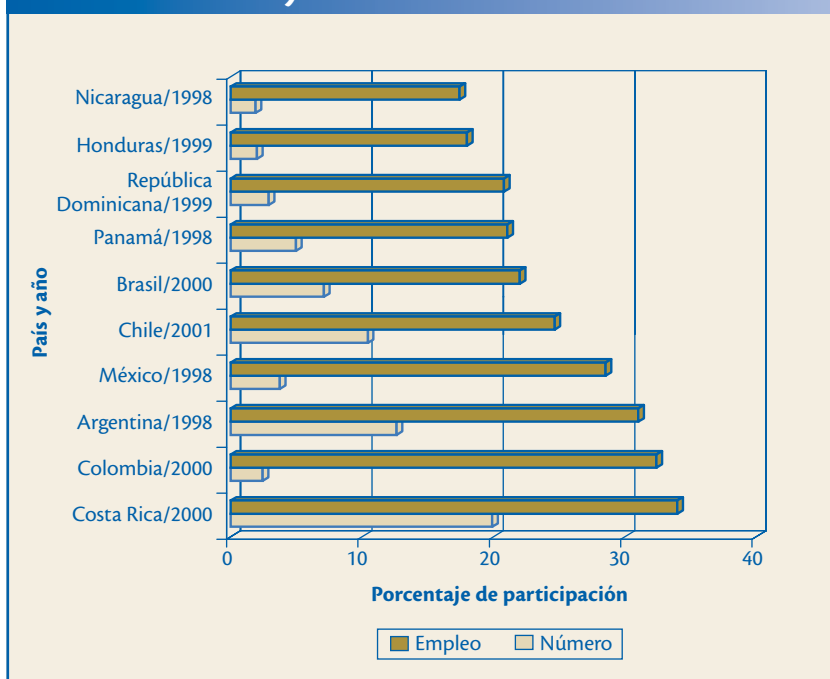
El sector de las PyME tiene una presencia muy importante en el ámbito de las manufacturas. En América Latina y el Caribe más del 90 por ciento de las empresas manufactureras son pequeñas o medianas. Por otra parte, las PyME de la región emplean a más de la mitad de la mano de obra manufacturera, contribuyen con más de la tercera parte de la producción y representan el 30 por

ciento de la inversión total en dicho sector. Los Gráficos 1, 2 y 3 presentan datos sobre la participación de las PyME en el número total de empresas y empleos en diez países de la región.

Número de empresas

En conjunto, los diez países incluidos en el Gráfico 1 cuentan con cerca de 900 mil pequeñas y medianas empresas. Esa cifra representa el 8 por ciento del número total de empresas existentes en los países señalados, y es 20 veces superior al número de grandes empresas. La relación entre el número de PyME y el número total de empresas varía desde el 2 por ciento en Nicaragua, Honduras y Colombia, hasta el 20 por ciento en Costa Rica. Esa diferencia se debe a muchos factores, entre los que podemos señalar los parámetros utilizados para definir a las PyME, el grado de formalidad del sector y la manera en que se recopiló la información.

Gráfico 1. Las PyME en América Latina



Empleos

A pesar de que el número de PyME no es muy grande en relación con el número total de empresas, su participación en la generación de empleos es muy importante. El número total de trabajadores ocupados por las PyME en los diez países referidos supera la cifra de 15 millones, lo que representa aproximadamente la tercera parte del número total de empleos generados por el sector privado. Cabe destacar que en Argentina, Colombia y México las PyME generan más empleos que las grandes empresas. En los demás países las PyME representan un número equivalente al 70 por ciento de los empleos generados por las grandes empresas.

Gráfico 2. Porcentaje de empresas de acuerdo a su tamaño

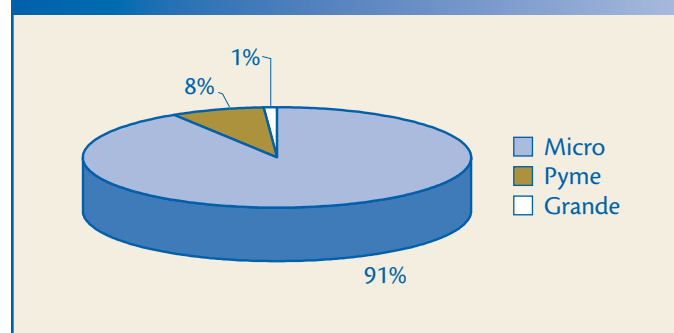
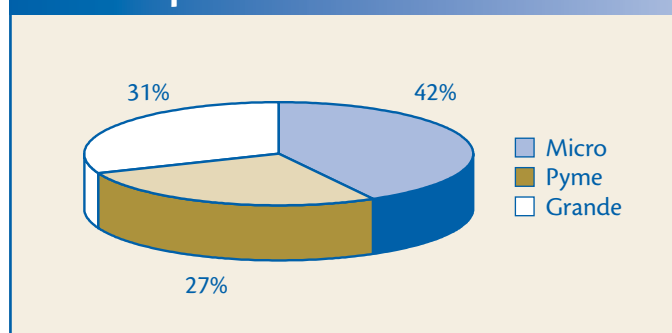


Gráfico 3. Participación de las empresas en el empleo de acuerdo a su tamaño



Importancia económica

No es posible comparar la importancia que tiene el sector de las PyME para todos los países de la región con base en la información disponible y mediante el uso de indicadores homogéneos. En Brasil, por ejemplo, los salarios de los trabajadores de las PyME durante el año 2000 sumaron cerca de US\$20 mil millones, lo que equivale al 15 por ciento del monto total de los salarios pagados por las empresas durante ese año y representa el 4 por ciento del producto interno bruto (PIB) de ese país. En Chile, por otra parte, las ventas de las PyME durante el año 2001 fueron de aproximadamente US\$20 mil millones, cifra que corresponde al 17 por ciento del total de ventas registradas en la economía chilena, y representa casi el 30 por ciento del PIB.

Las PyME también realizaron contribuciones muy importantes a las economías de los países más pequeños de la región. En 1999 las ventas de las PyME de Honduras alcanzaron cerca de US\$5 mil millones, lo que equivale al 80 por ciento del PIB. Por su parte, en 1998 el valor de la producción de las PyME de Panamá alcanzó los US\$3,4 mil millones de dólares, monto equivalente a la tercera parte del PIB.

¿Por qué debemos apoyar a las PyME?

Actualmente se espera que, además de contribuir a la creación de empleo, las PyME desempeñen un papel destacado en el desarrollo de conglomerados o concentraciones empresariales (*clusters*) y cadenas productivas que sean competitivas y tengan proyección internacional. Por otra parte, las pequeñas empresas también cuentan con el potencial para innovar y facilitar la difusión de la tecnología en las economías de cada país. Las fallas de mercado impiden que el sector de las PyME desarrolle todo su potencial y justifican la implementación de políticas de apoyo encaminadas a buscar la equidad social, promover el mejor funcionamiento de los mercados y fomentar el incremento de la competitividad de las economías nacionales.

Las políticas que favorecen la actividad emprendedora de aquellos individuos que tienen menor acceso al capital han probado ser más efectivas y sostenibles para afrontar los problemas de pobreza, desempleo y redistribución del ingreso, que las políticas asistencialistas. Las PyME se caracterizan por el uso intensivo de la mano de obra, por lo que tienen un costo de capital más bajo en lo relacionado con la creación de empleos. Adicionalmente, en tiempos de crisis las pequeñas y medianas empresas tienden a crear más empleos que las compañías grandes, lo que facilita los procesos de transición y ajuste.

Por otro lado, el desarrollo de las PyME promueve la competitividad de las economías. El hecho de que sean numerosas favorece de antemano la existencia de un ambiente competitivo en la producción y evita las prácticas de colusión que tienen lugar cuando existen pocos productores. Debido a su tamaño, las PyME tienden a operar mediante esquemas productivos descentralizados, con las consecuentes ganancias de especialización. La pequeña escala, aunada a una estructura organizacional basada en un dueño-gerente, permite que las PyME reaccionen más rápidamente ante los cambios externos que las grandes empresas con estructuras más grandes, lo que contribuye a dotar de dinamismo a todo el aparato productivo. Finalmente, las PyME desempeñan un papel de articulación entre las microempresas y las grandes empresas, por lo que constituyen un puente estratégico para mejorar la competitividad de todo el sector privado.

La evolución de las PyME durante los años noventa

Las pequeñas y medianas empresas de la región encararon desafíos y oportunidades durante la década de los años noventa, relacionados con las reformas estructurales, de liberalización y de apertura económica. El nuevo modelo económico dio prioridad a la estabilidad macroeconómica y se caracterizó por la reducción o eliminación de políticas proteccionistas, la liberalización del sistema financiero doméstico y de los mercados de capitales, la simplificación de la estructura impositiva, la privatización de las empresas estatales y la flexibilización del mercado de trabajo.

Las políticas públicas relacionadas con el desarrollo empresarial experimentaron un cambio muy profundo como consecuencia del nuevo modelo. El crédito subsidiado, los aranceles altos y los subsidios fiscales perdieron importancia, así como el poder de compra de los Estados. Se hizo énfasis en la implementación de políticas horizontales enfocadas en la demanda, la promoción de las exportaciones, la difusión de nuevas tecnologías y la formación de los recursos humanos. Estos nuevos instrumentos mejoraron considerablemente el entorno empresarial para las PyME.

Otro cambio que trajo consigo la década pasada fue que los productos importados comenzaron a tener cada vez mayor presencia en mercados en que las PyME tenían una participación importante. La apertura a la competencia internacional impulsada por el nuevo modelo económico, junto con el proceso de globalización, comenzaron a ejercer una presión cada vez mayor para las PyME, a un ritmo más acelerado que el correspondiente al desarrollo de los factores de producción de los mercados internos. Esto generó—y aún genera—desventajas para las PyME frente a la nueva competencia y plantea nuevos retos para su supervivencia y crecimiento.

El desarrollo de las tecnologías de información y comunicación también caracterizó al entorno de negocios de las PyME en los años noventa. Dichas tecnologías ofrecen mayores oportunidades para ampliar los negocios y mejorar el funcionamiento de las empresas en general, y de las PyME en particular. Sin embargo, la tasa de adopción de estas nuevas tecnologías tiende a ser más baja entre las PyME que entre las empresas grandes. También existe una asimetría entre ambas categorías respecto de su capacidad para aprovechar las ventajas de los nuevos avances tecnológicos, debido a que las PyME tienen más dificultades para integrar las aplicaciones de Internet y de comercio electrónico a sus funciones de negocios.

Finalmente, al término de la década se registró un repunte en el interés por implementar políticas encaminadas a fomentar la competitividad con base en los conglomerados y las cadenas productivas. Dicho interés tuvo su origen en la gran cantidad de informes, procedentes de todas partes del mundo, sobre pequeñas y medianas empresas que alcanzaron altos niveles de competitividad como consecuencia de su acción colectiva. En muchos países de la región se realizaron amplios estudios a nivel nacional que dejaron de lado el tradicional enfoque sectorial y analizaron las cadenas productivas con mayor potencial competitivo. Con base en dichos estudios se formularon planes nacionales de competitividad, cuyos resultados han comenzado a conocerse recientemente.

Las pequeñas y medianas empresas en la nueva década

Los países de América Latina y el Caribe inician la nueva década con una estructura industrial relativamente polarizada; en otras palabras, un gran número de microempresas informales coexiste al lado de unas cuantas empresas grandes, las cuales representan una parte importante del producto interno bruto. Como resultado de lo anterior, la participación de las PyME en la estructura productiva es relativamente pequeña. No obstante, debido a su gran contribución en lo que se refiere a la generación de empleos y a la flexibilidad del sistema productivo, el desarrollo de las PyME sigue teniendo importancia estratégica.

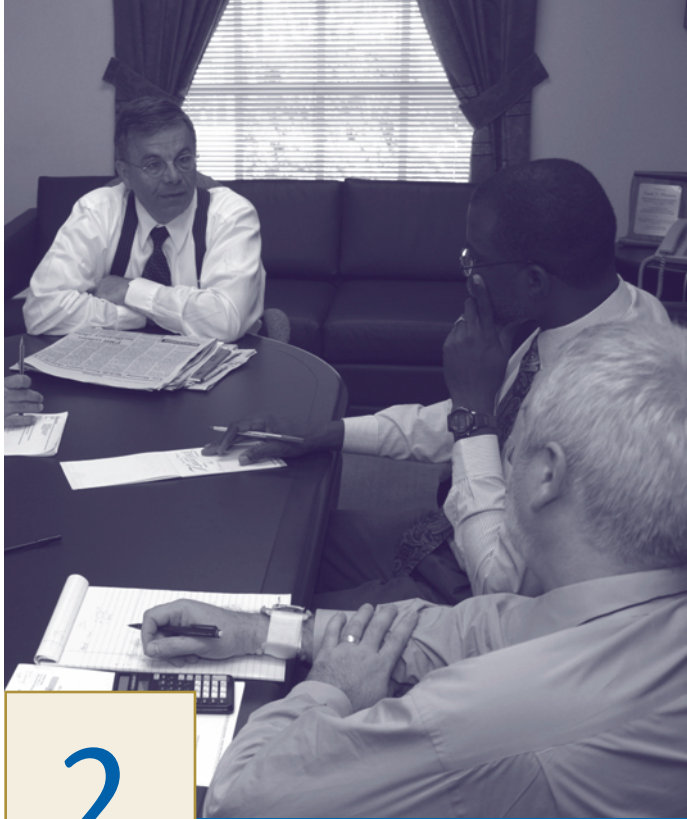
La nueva competencia, cada vez más intensa y basada en factores como la innovación y la calidad, así como los amplios procesos de integración comercial—principalmente el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas—plantean nuevos y mayores retos para las PyME. A pesar de que sus ventajas relacionadas con su flexibilidad para reaccionar y adaptarse a los cambios siguen siendo muy útiles en el nuevo contexto de negocios, las PyME enfrentan aún serias restricciones. La falta de acceso al financiamiento, al conocimiento, a los mercados y a las economías de escala hace que las PyME tengan dificultades para cumplir con las exigencias de la nueva competencia y corran el riesgo de ser excluidas de las cadenas productivas globales.

Por esa razón, el reto más importante que encaran las PyME al iniciar la nueva década consiste en incrementar su competitividad. Aún queda mucho por hacer en este sentido. En promedio, la productividad de la PyME latinoamericana equivale a menos del 40 por ciento de la productividad de la gran empresa. Esta diferencia es mucho menor en las regiones industrializadas. En la Unión Europea y los Estados Unidos la productividad relativa de las PyME frente a las grandes empresas alcanza en promedio el 65 por ciento. Es necesario reducir esa diferencia para que las PyME latinoamericanas puedan participar exitosamente en el comercio internacional.

El aumento de la productividad es el objetivo central de las nuevas políticas de competitividad, las cuales procuran lograr la eficiencia colectiva en el sector de las PyME, así como crear y consolidar las ventajas competitivas existentes. La nueva estrategia tiene también el propósito de estrechar la coordinación de los sectores público y privado en el diseño e implementación de los programas de competitividad. Se espera que la ejecución de esas políticas en la nueva década estimule la competitividad de las PyME en América Latina y el Caribe, ante la nueva competencia global que ya están enfrentando.

El apoyo a las PyME como instrumento privilegiado para acelerar el desarrollo las economías de la región ha adquirido cada vez mayor relevancia en la agenda de trabajo del Grupo BID, en razón de su importancia económica y de su potencial de flexibilidad e innovación. El primer gran impulso se les imprimió a partir del Octavo Aumento General de Recursos del Banco Interamericano de Desarrollo de 1994. En el marco de sus mandatos, el BID aprobó en 1995 la Estrategia de Desarrollo Empresarial para Pequeñas y Medianas Empresas, cuyo objetivo es fomentar la competitividad de las PyME de manera que éstas puedan contribuir a largo plazo al crecimiento económico y a la generación de empleos.

La Estrategia Institucional, adoptada por el BID en el año 2000, actualizó la vigencia estratégica de la reposición de recursos de 1994 y reformuló los objetivos de la institución en función de cuatro temas fundamentales: modernización del Estado, reforma del sector social, integración regional y competitividad. Aunque el desarrollo del sector privado, y en particular de las PyME, es de gran importancia en cada una de esas áreas, el tema de la competitividad es el que representa mejor los desafíos que enfrenta ese estrato empresarial en el umbral del siglo XXI. La Estrategia de Competitividad y la Guía Operativa para programas de competitividad para la pequeña y mediana empresa, preparadas por el BID en el año 2002, presentan las áreas y los enfoques de trabajo para el apoyo al sector PyME.



2

Estrategias de apoyo a la pequeña y mediana empresa

ESTRATEGIAS DE APOYO A LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA

El apoyo a la pequeña y mediana empresa ha adquirido cada vez mayor relevancia en la agenda de trabajo del Grupo BID desde principios de la década de los noventa. Debido a su importancia económica y a su potencial de flexibilidad e innovación, las pequeñas y medianas empresas se han convertido en un instrumento privilegiado para acelerar el desarrollo las economías de la región.

El Octavo Aumento General de Recursos del BID (1994)

El primer acontecimiento que impulsó decididamente el tema de las pequeñas y medianas empresas en la agenda del BID fue el Octavo Aumento General de Recursos del Banco Interamericano de Desarrollo que tuvo lugar en agosto de 1994. Los mandatos estratégicos correspondientes a esa reposición de recursos proporcionaron al BID un margen de acción en el ámbito de las pequeñas y medianas empresas, e hicieron explícito el papel de éstas últimas en lo que se refiere al crecimiento económico, la reducción de la pobreza, el mejoramiento de la equidad social, la modernización de los gobiernos, los procesos de integración regional y el uso sostenible de los recursos naturales.

La creatividad empresarial y el crecimiento económico. Las pequeñas y medianas empresas pueden aprovechar mejor la creatividad empresarial; son más eficaces para aplicar nuevas tecnologías y para crear nuevos puestos de trabajo. El mejoramiento de la eficiencia de las PyME contribuye a acelerar el desarrollo y a incrementar la capacidad de los países de la región para competir exitosamente en los mercados internacionales.

La reducción de la pobreza y mejoramiento de la equidad social. Debido a su capacidad para generar nuevos puestos de trabajo y a la importancia de su participación en el número total de empleos, las PyME son actores fundamentales en la formación de capital humano. Por otra parte, la creación de nuevas empresas de pequeña escala representa una alternativa viable para la población, no sólo para generar ingresos sino también para promover el desarrollo personal y el de los tejidos productivos en las áreas urbanas y rurales.

La modernización del Estado. Las pequeñas empresas no sólo se benefician de que el Estado tenga una burocracia más eficiente y favorable, sino que también pueden transformarse en proveedores efectivos de muchos de los bienes y servicios que el Estado necesita para su buen funcionamiento.

La integración regional. Los procesos de integración regional pueden fortalecerse mediante la participación de las PyME en nuevas operaciones de comercio exterior y en acuerdos de cooperación interempresarial. La ampliación de los mercados por medio de los procesos de integración regional puede tener como resultado que las empresas se vuelvan más competitivas mediante el aprovechamiento de las economías de escala, la compra de insumos más baratos procedentes de las fuentes regionales y el acceso a una mayor variedad de factores de producción.

El uso sostenible de los recursos naturales. Uno de los factores clave para mejorar la competitividad internacional de las PyME es la utilización de sistemas de gestión ambiental. Los estándares de desempeño ambiental de las empresas están siendo incorporados a las normas locales e internacionales, a las demandas de mercado y a esquemas internacionales de certificación de calidad y gestión como el sistema de normas ISO 14000. Las PyME enfrentan retos y cuentan con oportunidades en áreas que incluyen desde el uso de los recursos naturales y la aplicación de tecnologías limpias hasta la seguridad laboral.

La Estrategia de Desarrollo Empresarial (1995)

En el marco de los mandatos estratégicos del Octavo Aumento General de Recursos, el BID aprobó en 1995 la Estrategia de Desarrollo Empresarial para Pequeñas y Medianas Empresas¹. El objetivo central de esa estrategia consiste en fomentar la competitividad de las PyME de manera que éstas puedan contribuir a largo plazo al crecimiento económico y a la generación de empleos.

Hacia mediados de los años noventa la mayoría de los países de la región habían implementado reformas con el fin de abrir sus economías a la competencia internacional. Sin embargo, los mercados internos de capital y de trabajo no se habían desarrollado lo suficiente como para asegurar la adaptación exitosa de las PyME a ese ambiente competitivo. A diferencia de las empresas más grandes, que pueden absorber más fácilmente los costos de transacción, las PyME se encontraban en una situación desventajosa. En ese contexto, la Estrategia de Desarrollo Empresarial propuso una serie de acciones para compensar las desigualdades que afectaban el desarrollo de la pequeña y mediana empresa en el nuevo contexto de negocios. El objetivo era crear las condiciones y los instrumentos para ayudar a las PyME a competir en los mercados locales e internacionales.

Con vistas a la implementación de la Estrategia de Desarrollo Empresarial se formularon estrategias a nivel nacional en 13 países de la región entre 1995 y 1998: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, República Dominicana y Uruguay. Ese ejercicio permitió incorporar la perspectiva de las empresas a la programación de las operaciones del Grupo BID, así como incrementar el número de proyectos orientados a las PyME. Además hizo posible tener una visión general de las políticas nacionales de apoyo al sector de las PyME, y generar nuevos mecanismos de diálogo y coordinación entre las instituciones públicas y el sector privado, lo que redundó en un fructífero intercambio entre los países de la región.

El desafío de la competitividad

La Estrategia Institucional², adoptada por el BID en el año 2000, actualizó la vigencia estratégica de la reposición de recursos de 1994 y reformuló los objetivos de la institución en función de cuatro temas fundamentales: la modernización del Estado, la reforma del sector social, la integración regional y la competitividad. El desarrollo del sector privado y en particular de las PyME es de gran importancia en cada una de esas áreas; sin embargo, el tema de la competitividad es el que representa mejor los desafíos que enfrenta ese estrato empresarial en el umbral del siglo XXI.

¹ Véase el Anexo 1, Documento GN 1885.

² Véase el Documento GN 2077-3 del BID, intitulado *Elementos de un plan de acción para la aplicación de la estrategia institucional*.

La Estrategia de Competitividad, preparada por el BID en el año 2002, contiene las acciones encaminadas a promover el desarrollo empresarial de la región. El objetivo de esa estrategia es contribuir a mejorar el ambiente económico e institucional para el desarrollo del sector privado y el aumento de la productividad. La estrategia plantea que el aumento sostenible de la competitividad requiere de un enfoque de trabajo horizontal que se manifieste en muchas de las actividades del BID. Las acciones propuestas tienen el propósito de corregir o compensar las deficiencias en el funcionamiento de los mercados y se concentran en las siguientes áreas:

- El acceso al financiamiento y la movilización del capital.
- El acceso a los recursos humanos, la capacitación y las relaciones laborales.
- La disponibilidad de infraestructura (vías, puertos, telecomunicaciones, energía, etc.)
- El acceso, asimilación y generación de nuevas tecnologías y conocimientos.
- La calidad de las instituciones públicas vinculadas con el funcionamiento de las actividades productivas privadas.
- La administración productiva y sostenible del capital constituido por los recursos naturales.

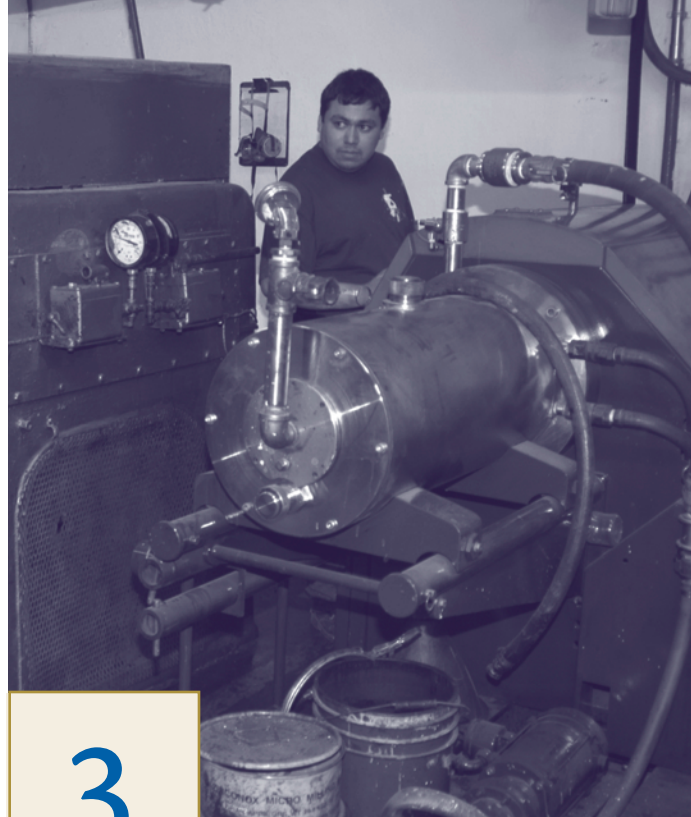
La *Guía operativa para programas de competitividad para la pequeña y mediana empresa* fue preparada por el BID con el propósito de fijar los lineamientos operativos en el marco de las estrategias de desarrollo empresarial y los programas de competitividad para las PyME. Dichos lineamientos ayudan a los funcionarios del BID y de las agencias ejecutoras en el proceso de identificación, diseño, ejecución y evaluación de los programas encaminados a promover la competitividad. La *Guía* incorpora las enseñanzas obtenidas en relación con las mejores prácticas de las actividades realizadas tanto por el Grupo BID como por otras instituciones nacionales y multilaterales; por otra parte establece que el objetivo central de los programas para la competitividad de las PyME es el aumento de la productividad de los factores de la producción (el capital y el trabajo) en las pequeñas y medianas empresas. Con el fin de alcanzar ese objetivo, la *Guía* propone concentrar los esfuerzos en seis áreas:

- El mejoramiento del entorno empresarial.
- El desarrollo de los mercados financieros para las PyME.
- El desarrollo de los mercados de servicios empresariales.
- El apoyo a la innovación y a la difusión tecnológica.
- El fortalecimiento de las cadenas productivas y de las redes de empresas.
- El fomento del espíritu empresarial.

Desde principios de los años noventa, el marco de políticas, estrategias y lineamientos operativos del Grupo BID ha demostrado que el sector privado en general, y las pequeñas y medianas empresas en particular, constituyen un instrumento fundamental para acelerar el desarrollo económico y social de América Latina y el Caribe. A continuación presentamos un resumen de las operaciones que el Grupo BID ha realizado en apoyo de las pequeñas y medianas empresas.

El Grupo BID ha reconocido desde hace tiempo la importancia que tienen las pequeñas y medianas empresas en América Latina y el Caribe, así como los retos que enfrentan. Por ello, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Corporación Interamericana de Inversiones y el Fondo Multilateral de Inversiones apoyan a las PyME por medio de diversas actividades, proyectos e instrumentos financieros que pueden agruparse en cuatro grandes categorías: mejoramiento del entorno de negocios, servicios financieros, servicios de desarrollo empresarial, y desarrollo de estrategias y divulgación.

Entre 1990 y 2002 el Grupo BID invirtió US\$14,9 mil millones en operaciones de apoyo directo o indirecto a las PyME. La mayor parte de esos recursos fueron destinados a mejorar su acceso al crédito, especialmente al de mediano y largo plazo. En el caso del FOMIN, se ha hecho énfasis en mejorar la competitividad de las pequeñas empresas por medio de los servicios de desarrollo empresarial, mientras que la CII ha transferido recursos a las empresas por medio de préstamos e inversiones de capital, de acuerdo con su misión.



3

El apoyo a las PyME en cifras

EL APOYO A LAS PYME EN CIFRAS

El Grupo BID ha reconocido desde hace tiempo la importancia que tienen las pequeñas y medianas empresas en América Latina y el Caribe, así como los retos que enfrentan. Por esa razón, el Grupo BID ha colaborado con los Estados miembros y con el sector privado para aportar los recursos financieros y técnicos necesarios con el fin de impulsar su desarrollo. El Banco Interamericano de Desarrollo, la Corporación Interamericana de Inversiones y el Fondo Multilateral de Inversiones apoyan a las PyME por medio de diversas actividades, proyectos e instrumentos financieros, que pueden agruparse en cuatro grandes categorías: el mejoramiento del entorno de negocios, los servicios financieros, los servicios de desarrollo empresarial, y el desarrollo de estrategias y divulgación.

El Grupo BID invirtió US\$14,9 mil millones en operaciones de apoyo directo o indirecto a las pequeñas y medianas empresas entre 1990 y 2002. La mayor parte de los recursos del BID fueron destinados a mejorar el acceso de las empresas al crédito, especialmente al de mediano y largo plazo. En el caso del FOMIN se hizo énfasis en mejorar la competitividad de las pequeñas empresas por medio de los servicios de desarrollo empresarial. Finalmente, la CII transfirió recursos a las empresas por medio de préstamos e inversiones de capital, de acuerdo con su misión (Cuadro 1). En el Anexo 2 del presente informe hemos incluido una lista detallada de los proyectos del Grupo BID.

Cuadro 1. El apoyo a las PyME (1990–2002)
(En US\$ millones)

	Mejoramiento del entorno de negocios	Servicios financieros	Servicios de desarrollo empresarial	Total
BID	3.352	7.449	2.724	13.525
CII	—	1.047	—	1.047
FOMIN	36	162	196	394

El mejoramiento del entorno de negocios

Para las empresas de la región es fundamental el desarrollo de un marco que establezca las reglas del juego de una economía de libre mercado. Con el fin de lograrlo son necesarias, entre otras cosas, la eliminación de las barreras y obstáculos que impiden el acceso a los mercados, el fortalecimiento de las instituciones que garantizan la competencia, y la libertad para establecer relaciones de cooperación entre las empresas que no impliquen distorsiones de mercado.

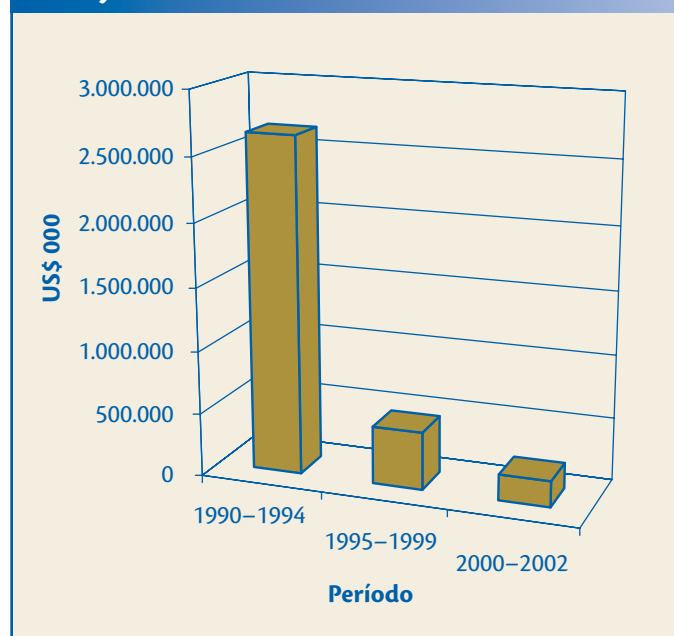
Préstamos para reformas sectoriales

Durante la primera mitad de los años noventa el BID utilizó los préstamos de reforma estructural para apoyar la liberalización y apertura de las economías de la región, así como para establecer los pilares básicos del marco regulador e institucional de los mercados. Las operaciones de crédito—que se denominaron “préstamos sectoriales de inversión” porque estaban encaminados básicamente a liberalizar la inversión de nacionales y extranjeros en cada país—fueron diseñadas con el fin de apoyar a los gobiernos en el ajuste a nivel macroeconómico, mientras se les pedía que realizaran reformas estructurales destinadas a fomentar la asignación de los recursos con base en el mercado y que redujeran la intervención del Estado en la economía.

La importancia de dichos préstamos sectoriales de inversión disminuyó en el transcurso de la década de los años noventa (Gráfico 4). Sin embargo, se mantuvo el esfuerzo por mejorar el entorno en que opera el sector privado de cada país por medio de préstamos para modernizar y hacer más eficiente a la administración pública, favorecer el proceso de descentralización, mejorar el funcionamiento del sistema de impartición de justicia, aumentar la capacidad reguladora del Estado, etc.

Por otra parte, las acciones para mejorar el entorno de negocios comenzaron a ser incorporadas a las operaciones integrales de apoyo a las PyME a partir del año 2000. Por ejemplo, a pesar de que el Programa de Desarrollo Empresarial PyME (PR-0100)—implementado en Paraguay en el año 2001—tiene como objetivo fortalecer el mercado de los servicios de desarrollo empresarial, también incluye un componente destinado a promover el diálogo entre el sector público y el privado, con base en el cual sea posible definir una agenda de competitividad que contenga propuestas de reforma a las políticas, regulaciones e instituciones que limitan el desarrollo competitivo de las empresas. El Programa para el Fomento de la Competitividad (PN-0145), implementado en Panamá en 2002, también incluye recursos para que los empresarios interactúen con los responsables de las políticas públicas con el fin de diseñar e implementar de manera conjunta las acciones necesarias para que el ambiente de negocios sea más favorable a la actividad empresarial.

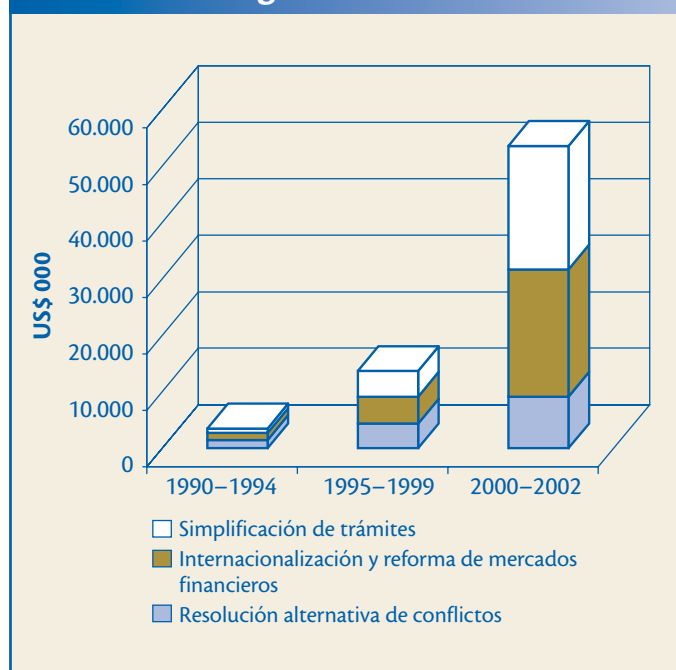
Gráfico 4. Préstamos del BID para reformas sectoriales con impacto sobre la PyME



La resolución alternativa de conflictos, la internacionalización y la simplificación de trámites

La cooperación técnica del FOMIN encaminada al mejoramiento del entorno de negocios se concentra principalmente en desarrollar nuevos mecanismos de resolución de conflictos entre los agentes económicos y en facilitar el comercio internacional. Por otra parte, en los últimos años el FOMIN ha promovido la simplificación de los trámites y reglamentos que afectan las operaciones de las pequeñas y medianas empresas (Gráfico 5).

Gráfico 5. Cooperación técnica de FOMIN para el mejoramiento del entorno de negocios



El financiamiento otorgado por el FOMIN ha permitido desarrollar instrumentos innovadores para resolver los conflictos comerciales en la región. La mayoría de los proyectos del FOMIN relacionados con el mejoramiento del entorno de negocios consistieron en la creación de los centros de mediación y arbitraje; nos referimos a 18 proyectos por valor de US\$15 millones. El objetivo general de estos programas consiste en acelerar la resolución de conflictos comerciales por medio de métodos extrajudiciales que ofrezcan al sector privado un servicio eficiente, especializado y menos costoso. Se trata de una buena alternativa para la resolución de conflictos entre las pequeñas y medianas empresas, que de otra manera no podrían cubrir los gastos legales. Los proyectos relacionados con los centros de mediación y arbitraje constan de varios elementos, entre los que podemos citar el marco normativo para la resolución de los conflictos, el desarrollo institucional, y la promoción e intercambio de experiencias sobre métodos alternativos de resolución de los conflictos comerciales.

Las operaciones realizadas por el FOMIN para facilitar el proceso de internacionalización de las PyME incluyen: la simplificación de los procedimientos de importación; la coordinación de las autoridades aduaneras, sanitarias y otras entidades cuyas

actividades tiene repercusiones en los flujos comerciales; la armonización de los requisitos técnicos del comercio; la capacitación y asistencia técnica a los exportadores para que conozcan los requisitos técnicos con el fin de que tengan acceso a los mercados internacionales y desarrollen sistemas de certificación voluntaria de la calidad; y la difusión de tecnologías de la información y comunicación con el propósito de reducir los obstáculos y acelerar los flujos de comercio e inversión a nivel internacional.

Por ejemplo, el Proyecto de Modernización del Comercio Internacional (AT-23)—implementado en Bolivia en 1994—respalda el acceso de las pequeñas y medianas empresas a los mercados internacionales, aprovechando las preferencias arancelarias que conceden Estados Unidos y la Unión Europea. El programa apoya a las PyME de la región andina para que encuentren nichos comerciales, desarrollen y adapten sus productos en función de la demanda específica. Otro ejemplo correspondiente a un grupo de países que buscan solucionar problemas comunes es la iniciativa aprobada en 2001 con el fin de diseñar y poner en marcha mecanismos de agilización de trámites aduaneros (véase el Recuadro de la página 15).

Tras diez años de realizar diversas reformas en la región ha sido posible avanzar en el fortalecimiento de los marcos legales y regulatorios, cuya importancia es clave para mantener los incentivos de mercado. Sin embargo, las pequeñas empresas todavía enfrentan regulaciones complejas y normas obligatorias para registrar una empresa o propiedad. Los proyectos de simplificación de reglamentos para las pequeñas empresas tienen el objetivo de facilitar la participación de las mismas en la economía formal y de esa manera fomentar el desarrollo del sector. Además, dichos proyectos sirven como paradigma, toda vez que pueden ser reproducidos en otros sectores y países.

Medidas aduaneras para facilitar los negocios internacionales en América Latina y el Caribe

El proyecto AT-342 del FOMIN, puesto en práctica en el año 2001, promueve el comercio internacional en América Latina y el Caribe mediante la adopción coordinada de ocho medidas aduaneras. En consecuencia, el proyecto contribuirá a la integración económica de la región y de ésta con el resto del mundo. El proyecto apoya la formulación y ejecución de medidas destinadas a:

- Agilizar los trámites de los viajeros que se desplazan de un país a otro en la región por motivo de negocios.
- Acelerar el ingreso de mercancías cuya recepción y entrega sea urgente, o cuyo valor no justificaría la realización de trámites exhaustivos en las aduanas.
- Facilitar la comunicación electrónica entre las administraciones aduaneras y entre éstas y los operadores comerciales.
- Establecer normas que estimulen el comportamiento ético de los funcionarios.
- Desarrollar metodologías que permitan dirigir la fiscalización hacia aquellas operaciones o personas sobre las que existan indicios fundados de riesgo.

Dado el gran número de países interesados en el proyecto y las diferencias existentes en el estado de implementación de las medidas de simplificación aduanera descritas, la parte del proyecto correspondiente a la asistencia técnica fue diseñada de manera abierta, y se estableció una oficina en el Centro Interamericano de Administración de Impuestos (CIAT) a la que puedan acudir los países interesados para solicitar apoyo de manera individual, de acuerdo a sus necesidades. El CIAT administra el proyecto, presta asistencia para la identificación de las necesidades y se encarga de recibir, evaluar y aprobar las solicitudes de apoyo. Con el fin de reforzar la capacidad de gestión del CIAT en relación a este proyecto se contrató a un experto aduanero, quien actúa como coordinador.

El Programa de Simplificación de Trámites para el Sector Empresarial (AT-368)—implementado en Colombia en el año 2000—, y el Programa de Ventanilla Única para la Formalización de Microempresas (AT-406)—implementado en Costa Rica en 2001—, constituyen ejemplos de iniciativas destinadas a la simplificación de trámites. En Colombia se promueve una relación más eficiente y transparente entre las cámaras de comercio (entidades privadas responsables del registro de las empresas), la administración pública y las empresas. La creación de centros de atención empresarial en las seis principales ciudades de ese país ha permitido mejorar el acceso a la información que requieren los empresarios para realizar trámites con el fin de obtener el registro mercantil³. En el caso de Costa Rica, el Ministerio de Economía, Industria y Comercio ha propuesto un proyecto para lograr que las regulaciones aplicables a las empresas—tanto existentes como nuevas—sean eficaces, eficientes, equilibradas y de bajo costo. El objetivo es que las regulaciones promuevan la competencia, eliminen los obstáculos al comercio y faciliten el acceso a la información pública, sistematizada y actualizada⁴. Entre octubre de 1998 y enero de 2002 ese programa de simplificación de trámites realizó 34 reformas a las regulaciones vigentes en Costa Rica.

³ Véase la dirección electrónica www.ccb.org.co

⁴ Véase la dirección electrónica www.tramites.gov.cr

Los servicios financieros

Las PyME enfrentan limitaciones en lo que se refiere al acceso a los créditos y al capital. A pesar de que en los últimos años se han llevado a cabo importantes procesos de reforma de los sistemas financieros en América Latina y el Caribe, la falta de acceso a los recursos financieros de mediano y largo plazo continúa siendo un factor limitante para la creación y el crecimiento de las PyME. Lo anterior se debe en parte a las dificultades que tienen las instituciones financieras para conseguir fondos a largo plazo.

Las tres instituciones que forman parte del Grupo BID cuentan con instrumentos para facilitar el acceso de las pequeñas y medianas empresas al capital y al financiamiento de mediano y largo plazo. El BID cuenta con programas multisectoriales y globales de crédito. La CII otorga financiamiento en forma de préstamos e inversiones de capital, ya sea directamente a las PyME o a fondos de capital de riesgo. El FOMIN realiza inversiones en capital accionario y en “cuasicapital”, además de otorgar préstamos.

El Grupo BID utiliza sus instrumentos de financiamiento para promover los cambios en el mercado, tanto en lo que se refiere al entorno de políticas, normas y supervisión como en la oferta institucional (bancos y otros tipos de instituciones financieras), respecto de los recursos de mediano y largo plazo (crédito e inversiones). De esa manera se amplía y profundiza la cobertura financiera a una clientela diversificada, compuesta por pequeñas y medianas empresas. A continuación presentamos un resumen de los distintos tipos de apoyo que ofrece el Grupo BID.

Los programas de crédito a las PyME

Los programas multisectoriales y globales de crédito son los principales instrumentos del BID para apoyar a las empresas pequeñas y medianas. Dichos programas tienen como objetivo mejorar la disponibilidad del crédito a mediano y largo plazo en condiciones de mercado para las PyME que necesitan recursos con el fin de reestructurar, mejorar y ampliar sus negocios. Ambos instrumentos consisten en préstamos otorgados a instituciones financieras de segundo nivel. Dichas instituciones canalizan los recursos a las instituciones financieras intermediarias calificadas, que a su vez conceden los créditos a las PyME. En general, las instituciones de segundo nivel son bancos oficiales de desarrollo, mientras que la mayoría de las instituciones financieras intermediarias son bancos que pertenecen al sector privado. Esa estrategia presenta un claro desafío; la banca privada puede mostrarse renuente a utilizar esos fondos, ya sea porque sus clientes preferenciales suelen ser empresas grandes o porque pueden obtener recursos a menor costo en los mercados financieros internacionales.

Durante el período 1990–2002 se aprobaron 26 programas de crédito multisectorial y global—24 a nivel nacional y dos a nivel regional—por un total de US\$6.160 millones. Dichos programas atrajeron capitales que hicieron que la capacidad crediticia total superara la cifra de US\$10 mil millones en la segunda fase (véase Anexo 2, Cuadro C-1). Los recursos se incrementaron debido a las aportaciones de los intermediarios financieros de primer nivel y a las aportaciones financiadas de manera conjunta con los recursos propios de las empresas prestatarias. Durante el mismo período el BID puso en marcha 17 programas de crédito global a las microempresas y pequeñas empresas

cuyo monto ascendió a casi US\$1,3 mil millones. Dichos recursos fueron destinados a 13 países y atrajeron capital local adicional por US\$1,1 mil millones (Gráfico 6). Los recursos fueron otorgados a instituciones financieras de primer nivel que conceden préstamos a las microempresas y a las pequeñas empresas (véase Anexo 2, Cuadro C)

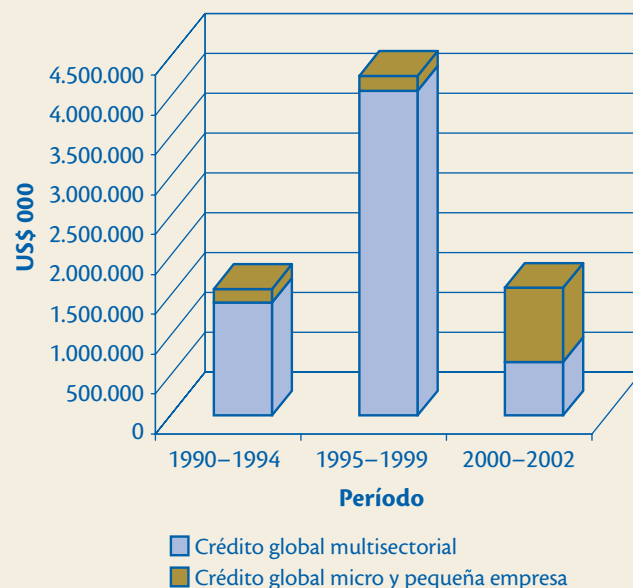
El Programa Global de Financiación Multisectorial (CH-0157)—implementado en Chile en 1999—es particularmente interesante porque contiene un mecanismo de subasta de créditos y de arrendamiento financiero. Contrariamente a lo que ocurre en los programas habituales, en que el organismo ejecutor selecciona a las instituciones financieras intermediarias en función de una serie de criterios de calificación, este programa permite al organismo ejecutor—en este caso la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO)—subastar créditos a las empresas de arrendamiento financiero. El programa facilita considerablemente el acceso de las PyME al financiamiento, toda vez que permite la intermediación de las compañías arrendadoras. Estas empresas suelen dar una respuesta más rápida a las pequeñas empresas que los bancos. Además, el arrendamiento financiero no requiere de más garantía que la maquinaria o el equipo arrendado. En la medida en que los mercados de financiamiento a largo plazo para las PyME no alcancen un mayor grado de desarrollo, es probable que haya una demanda relativamente elevada de programas globales de crédito multisectorial como lo ilustra el Programa Global de Financiamiento Multisectorial Fase III de Uruguay que describimos en el recuadro de la página 18.

Las actividades de la Corporación Interamericana de Inversiones

El objetivo principal de la Corporación Interamericana de Inversiones consiste en ofrecer servicios financieros al sector de las PyME en América Latina y el Caribe. La CII es el único organismo del Grupo BID que puede ofrecer financiamiento directo a las PyME. En 1999 la Junta de Gobernadores de la CII aprobó un aumento de recursos con el fin de impulsar un programa de diez años de duración, cuyo propósito es ayudar a que las PyME obtengan mayor acceso al financiamiento de largo plazo que tanto necesitan, y atraer fuentes de financiamiento privado tanto nacionales como internacionales. Ese aumento de recursos permite que la CII invierta US\$1,4 mil millones en capital accionario y US\$4 mil millones en préstamos para las PyME de la región.

La CII agrega valor a los préstamos que otorga mediante la oferta de servicios remunerados de asesoría financiera para ayudar a las PyME a estructurar proyectos sólidos desde el punto de vista financiero. Estos servicios incluyen asesoría a empresas privadas sobre estructuración financiera y reorganización corporativa, así como el acceso a fuentes externas de financiamiento, tecnología

Gráfico 6. Programas del BID para facilitar el crédito a las PyME



El financiamiento de mediano y largo plazo en Uruguay

Programa Global de Financiamiento Multisectorial III (UR-0136)

El BID ha prestado su apoyo al proceso de profundización del mercado financiero de Uruguay con el fin de eliminar los obstáculos a la inversión privada. Dicho apoyo reviste un enfoque innovador, toda vez que consta de tres operaciones complementarias: un programa sectorial financiero, un programa sectorial de inversión y, más recientemente, un programa multisectorial de financiamiento a mediano y largo plazo. Estos programas contribuyen al desarrollo del sistema financiero, al reemplazar los instrumentos de represión financiera (*v. gr.*, límites a la tasa de interés, crédito dirigido) en favor de prácticas de libre mercado con el propósito de alcanzar el desarrollo eficiente de sus sistemas financieros y el financiamiento de la inversión privada.

El programa multisectorial fue aprobado a mediados de 2002 por un monto total de US\$225 millones, de los cuales el BID otorga financiamiento por US\$180 millones destinados a consolidar y ampliar la disponibilidad de financiamiento a mediano y largo plazo, en condiciones de mercado, para proyectos de inversión privada dirigidos a la reconversión, mejoramiento y expansión de las actividades de las empresas privadas radicadas en el país, en cualquier sector económico. Además, el financiamiento del BID tiene el objetivo de proporcionar los recursos líquidos necesarios para promover un mayor uso de los instrumentos financieros ya disponibles, así como la introducción de nuevos productos y modalidades de financiamiento a mediano y largo plazo de la inversión productiva privada.

El programa amplía la facilidad de redescuento del Banco Central del Uruguay (BCU) para financiamientos a mediano y largo plazo, creada mediante el Programa de Crédito Multisectorial I (MSI, Préstamo BID 705/OC-UR), y ampliada bajo el Programa de Crédito Multisectorial II (MSII, Préstamo BID 1155/OC-UR). Con los recursos obtenidos por medio del programa más reciente, el BCU concede a las instituciones financieras intermediarias líneas de descuento de subpréstamos otorgados para financiar, entre otros, los siguientes rubros: inversiones de capital en las empresas; operaciones de arrendamiento a mediano plazo, tanto financiero como operativo; paquetes de operaciones de titularización de créditos bancarios para inversiones productivas privadas que sean elegibles; y operaciones a mediano y largo plazo para el financiamiento de las exportaciones. La distribución de los recursos del programa entre los sectores económicos, actividades y productos financieros, está determinada por la demanda del mercado.

y experiencia. Para poder obtener el financiamiento de la CII, los proyectos deben ofrecer oportunidades rentables de inversión y contribuir al desarrollo económico general y a la sostenibilidad ambiental.

Desde que inició sus operaciones en 1989, la CII ha otorgado financiamiento a más de 2.590 compañías de los sectores de producción y servicios en América Latina y el Caribe. El costo total de los proyectos que la CII y sus contrapartes han realizado sobrepasa la cantidad de US\$8 mil millones, gracias a sus inversiones de capital y a los recursos de cofinanciamiento. La cartera activa neta de la CII dirigida al sector de las pequeñas y medianas empresas⁵ a diciembre de 2002 es de US\$1.047 millones (véase el Anexo 2, Cuadro H).

⁵ Véase la dirección electrónica www.iadb.org/IIC

Los fondos de capital de riesgo del FOMIN

El Fondo Multilateral de Inversiones ha apoyado activamente la creación y el desarrollo de fondos de inversión para las PyME mediante inversiones de capital y “cuasicapital”. El objetivo del FOMIN es ampliar la disponibilidad de fuentes de capital para las PyME, toda vez que este tipo de fondos de inversión es prácticamente inexistente en la región. La oferta de capital a disposición de las PyME impulsa el inicio de un mercado local de fondos de inversión que aporte financiamiento efectivo para la puesta en marcha y el desarrollo de empresas, al servir como ejemplo y mediante la introducción de nuevas tecnologías de inversión. Asimismo contribuye a la formación de expertos en la gestión de fondos de inversión para las PyME. La operación típica del FOMIN limita su participación a un máximo del 50 por ciento del capital total, incluye socios del sector privado para aportar la parte restante del capital del fondo, y desarrolla sus actividades bajo las órdenes de un administrador con experiencia destacada en la materia.

La cartera de inversiones del FOMIN en las pequeñas empresas constituye una de las iniciativas más importantes de la región en lo que se refiere a la ampliación del capital accionario. El FOMIN invirtió recursos por US\$162 millones en 33 fondos de capital para las pequeñas empresas entre 1993 y 2002 (Gráfico 7). Por su parte, los socios locales—que incluyen tanto a inversionistas privados como a organismos de desarrollo—aportaron US\$292 millones, por lo que el total de las inversiones en capital accionario de las PyME alcanzó un total de US\$454 millones. Más de 170 pequeñas y medianas empresas han recibido apoyo de los fondos de inversión del FOMIN por un monto promedio de US\$500.000. Está previsto que las inversiones—especialmente aquellas que tienen carácter de capital de riesgo—generen rendimientos positivos y que los fondos sean autosostenibles cuando cese el apoyo del FOMIN.

El Programa de Desarrollo e Inversión en Pequeñas Empresas de Base Tecnológica (AT-110)—implementado en Chile en 1996—sirve como ejemplo de lo anterior. Una parte del programa está destinada a la creación de un fondo de capital de riesgo para apoyar la fase de desarrollo comercial de nuevas tecnologías. El FOMIN realizó una inversión de capital accionario por US\$3 millones, que fue complementada mediante inversiones por US\$3 millones aportados por la Fundación Chile y US\$10 millones aportados por otros inversionistas.

Otro ejemplo de las operaciones del FOMIN es la inversión en capital accionario realizada en 1998 en el Fondo Medioambiental del Cono Sur (AT-197). Se trata de una operación regional para brindar apoyo, principalmente mediante el financiamiento de capital, a las pequeñas empresas cuyas actividades tengan efectos positivos en la biodiversidad de la región y que cuenten con posibilida-

Gráfico 7. Evolución del número de operaciones e inversiones en fondos de capital riesgo del FOMIN



des sólidas de crecimiento. El sector de la biodiversidad es un nicho comercial en crecimiento en América Latina y el Caribe, pero está desatendido por los fondos de inversión de capital accionario. El FOMIN realizó una inversión de capital por US\$4 millones, la cual será complementada hasta alcanzar la cifra de US\$9 millones por medio de las aportaciones del gobierno de Suiza y de inversionistas privados.

El Fondo de Inversión para las Pequeñas Empresas del Sector Medioambiental (AT-155), creado en México en 1997, está considerado como uno de los fondos de riesgo más prometedores entre los que han recibido financiamiento hasta la fecha. Se trata de una inversión en el capital accionario de un programa especial del North American Environment Fund (NAEF), un fondo de capital de riesgo establecido en 1993 para otorgar financiamiento a las empresas del sector ambiental. El proyecto también permite que las empresas seleccionadas evalúen sus sistemas de producción con el fin de reducir el impacto ambiental adverso de sus actividades industriales. Una de las pequeñas empresas financiadas por el NAEF ha llegado a cotizar en el mercado de valores NASDAQ.

Los servicios de desarrollo empresarial

Para sobrevivir ante el incremento de la competencia a nivel global, las PyME necesitan mejorar su competitividad por medio de procesos de aprendizaje desarrollados al interior de cada empresa y mediante la incorporación de nuevos conocimientos y experiencias formales procedentes del exterior. Sin embargo, los mercados de servicios enfocados a la atención de ese tipo de necesidades no están suficientemente desarrollados en muchos países de la región. La demanda de servicios de desarrollo empresarial entre las PyME suele ser muy reducida, debido a que carecen de información, tienen poca experiencia en su utilización y tienen limitaciones de tiempo y de recursos. Por parte de la oferta, los principales obstáculos que limitan la disponibilidad de servicios para las pequeñas empresas son la falta de información y los elevados costos de transacción.

En los últimos 13 años el Grupo BID ha canalizado una importante cantidad de recursos para facilitar el acceso de las PyME a los mercados de servicios especializados, los cuales están cada vez más desarrollados. El BID ha realizado 44 operaciones con una inversión superior a US\$2,7 mil millones, mientras que el FOMIN invirtió US\$196 millones en 119 proyectos (Cuadro 2). Es posible clasificar

Cuadro 2. Inversión en los servicios de desarrollo empresarial (1990–2002)

Categoría	BID		FOMIN	
	Monto (en US\$ miles)	No. de operaciones	Monto (en US\$ miles)	No. de operaciones
Asistencia técnica	357.500	13	60.697	34
Desarrollo de recursos humanos	1.254.837	15	65.303	33
Innovación, tecnología y calidad	1.112.208	16	42.463	32
Iniciativa empresarial	—	—	13.127	8
Competitividad en el territorio	—	—	14.345	12
Total	2.724.545	44	195.935	119

las operaciones de servicios de desarrollo empresarial en diversas categorías: asistencia técnica; desarrollo de recursos humanos; innovación, tecnología y calidad; iniciativa empresarial, y competitividad en el territorio. A continuación nos referimos a cada una de ellas.

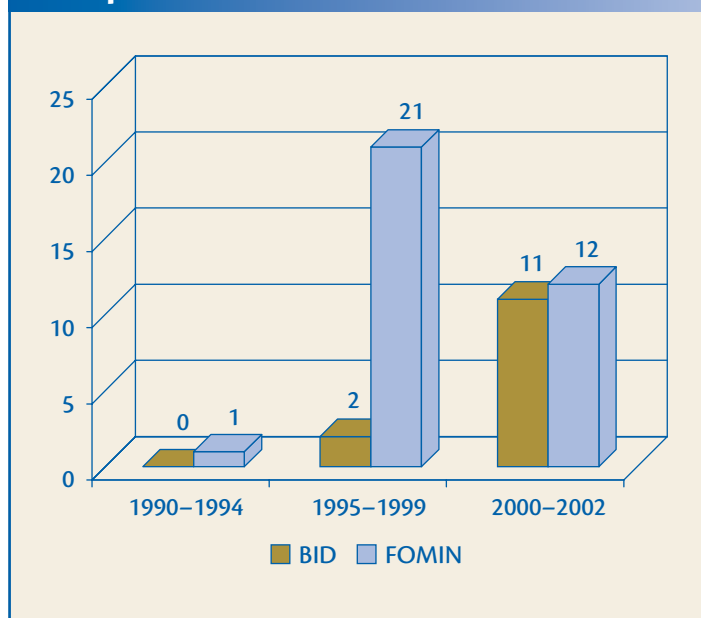
La asistencia técnica

El BID aprobó 13 programas por un monto total de más de US\$357 millones para mejorar la competitividad de las PyME a través de la asistencia técnica. Estos créditos, cuya importancia ha crecido en los últimos años (Gráfico 8), han sido diseñados para ofrecer soluciones innovadoras en los campos de la asesoría empresarial.

Un ejemplo de este tipo de operaciones es el Programa de Desarrollo Empresarial para la Pequeña y Mediana Empresa (PR-0100) implementado en Paraguay en 2001, que incluye una estrategia orientada a incrementar la sostenibilidad de los servicios de desarrollo empresarial y a fomentar la participación del sector privado en el desarrollo de políticas y estrategias para mejorar el entorno de su actividad económica. Por el lado de la demanda, el programa busca estimular la inversión de las PyME en los servicios de desarrollo empresarial, por lo que apoya las actividades de sensibilización e información, así como de asistencia técnica y financiera (costo compartido) para la elaboración de diagnósticos empresariales. Adicionalmente se establecen facilidades de financiamiento conjunto de los servicios de desarrollo empresarial que consisten en la administración de aportaciones no reembolsables para ayudar a que las PyME implementen sus planes de desarrollo para la competitividad. Por otra parte, el programa tiene el propósito de fortalecer y ampliar la oferta de servicios de desarrollo empresarial de los proveedores locales a las pequeñas y medianas empresas.

Otro aspecto a destacar de los programas de asistencia técnica del BID es la importancia creciente de las iniciativas dirigidas al empresario agropecuario. Ocho de los diez programas aprobados por el BID entre 2000 y 2002 brindan su apoyo a ese sector. Por ejemplo, el Programa de Fomento de la Producción Agropecuaria Sostenible (CR-0142) implementado en Costa Rica en 2002 con un monto total de US\$14,4 millones, tiene el propósito de mejorar la competitividad de los pequeños y medianos productores agropecuarios a través del manejo sostenible de los recursos naturales. El programa apoya, entre otras cosas, el desarrollo del mercado de servicios tecnológicos para mejorar la productividad de los pequeños productores; el fortalecimiento de las organizaciones de productores, y la creación de instrumentos para que el Ministerio de Agricultura y Ganadería de ese país desarrolle una política adecuada a los nuevos retos de competitividad.

Gráfico 8. Evolución del número de operaciones asistencia técnica



Por su parte, el FOMIN aprobó 34 donaciones para aumentar la competitividad de las pequeñas empresas a través de los servicios de asistencia técnica. Estos programas permitieron probar distintos mecanismos y enfoques de intermediación y otorgamiento de servicios de asistencia técnica para diferentes grupos de empresas, que incluyeron desde pequeños productores agropecuarios y artesanos hasta empresas que están iniciando su proceso de internacionalización. Las iniciativas del FOMIN en este ámbito tienen el objetivo de que las pequeñas empresas incorporen nuevas prácticas para adaptarse constantemente a las realidades de los mercados.

Por ejemplo, el Programa Piloto de Nuevos Exportadores (AT-185) implementado en Uruguay en 1998, está basado en un método desarrollado por el Consorcio de Promoción Comercial de Cataluña, España, para la puesta en marcha de las exportaciones. El programa produce economías de escala mediante la asignación de consultores calificados a aquellas PyME que necesitan asistencia para elaborar estrategias y planes específicos de exportación de sus productos. Los servicios de consultoría promovidos por ese programa suelen estar orientados a la transformación a largo plazo de las empresas participantes.

Otro ejemplo es el Proyecto de Desarrollo del Sector Artesanal (AT-445) implementado en Perú en 2001, el cual fortalece la producción de artículos de calidad relacionados con la identidad cultural, así como su vinculación a los mercados. En el ámbito de las empresas que forman parte de sectores caracterizados por el uso intensivo del conocimiento, destaca el Proyecto de Desarrollo Empresarial de la Industria del *Software* (AT-409) implementado en Uruguay en 2001, cuyo objetivo es mejorar la gestión de las PyME dedicadas a producir programas de computación por medio de la introducción de sistemas de calidad y de comercialización de sus productos.

El desarrollo de los recursos humanos

El BID aprobó 15 préstamos por un total de US\$1.250 millones con el objetivo de aumentar el capital humano en la región. Los recursos humanos tienen una importancia fundamental para la competitividad de las pequeñas empresas. Las PyME y los propios empresarios tienen que mantener al día su capacidad para seguir siendo competitivos. Sin embargo, las PyME suelen contar proporcionalmente con menos recursos para capacitar a su personal que las grandes empresas. Por este motivo tienen que recurrir a un mercado laboral calificado y flexible para cubrir sus necesidades. El BID ha diseñado programas para fomentar la formación laboral y facilitar el acceso de las PyME a los proveedores de servicios de desarrollo de los recursos humanos.

Entre los programas más recientes podemos citar que el BID financió un programa de mercado laboral (GU-0158), implementado en Guatemala en el año 2002, por un monto de US\$10 millones. Ese programa consta de tres partes. La primera está orientada a capacitar a los grupos vulnerables en el ámbito rural. La segunda tiene el propósito de establecer vínculos entre la oferta y la demanda, tanto para capacitación como para la oferta de trabajo, por medio de la consolidación del Servicio Nacional Público del Empleo del Ministerio de Trabajo y Previsión Social. Finalmente, la tercera parte del programa tiene el objetivo de fortalecer el sistema con que cuenta dicho ministerio para la preparación y análisis de estadísticas laborales. En su conjunto, el programa busca impulsar la capacitación para el desarrollo de los conocimientos y habilidades que demandan las propias empresas, así como la modernización y expansión de sistemas como la Bolsa Electrónica de Trabajo y la Red de Servicios de Vinculación Laboral.

El FOMIN cuenta con diversos programas de desarrollo de recursos humanos para responder a la gran variedad de necesidades de cada sector productivo local. Por ejemplo, algunos proyectos ofrecen capacitación a los jóvenes con el fin de promover su participación en los procesos productivos, mientras que otros programas proporcionan servicios de formación a los trabajadores que ocupan puestos intermedios de mando, grupo que tiene mayor inserción en el mercado laboral. Algunos proyectos incluyen la capacitación en el lugar de trabajo, mientras que otros ofrecen dicha capacitación fuera de los centros de trabajo o en instituciones creadas con ese fin. No obstante, una característica común de esos programas es que tienen el objetivo de desarrollar nuevas estrategias y soluciones innovadoras autosostenibles para los problemas de formación de personal que enfrentan las PyME de la región.

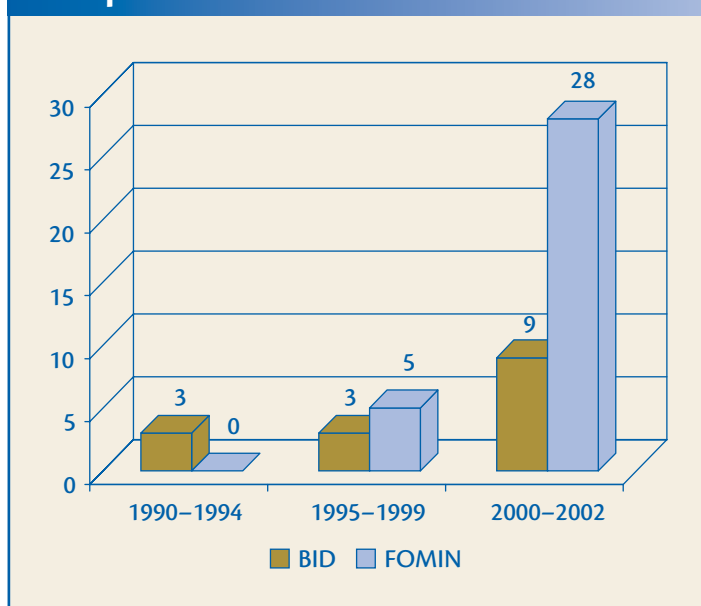
El FOMIN aprobó 33 proyectos orientados al desarrollo de los recursos humanos durante el período 1990–2002 (Gráfico 9). El Programa de Gestión de los Recursos Humanos (AT-182)—implementado en Argentina en 1998 utiliza un sistema de cupones de formación en combinación con centros de información sobre servicios de capacitación. El programa otorga incentivos a los propietarios de las pequeñas empresas para que contraten los servicios de formación más competitivos y adecuados que ofrecen diversos proveedores, lo que a su vez incrementa la respuesta de las instituciones de formación a la demanda de las PyME.

El Proyecto de Servicios de Intermediación Laboral (AT-419) implementado en El Salvador en 2001 consiste en un financiamiento para poner a prueba el Servicio de Intermediación para el Empleo (SIE) entre empleadores del sector privado y nuevos empleados. Además del apoyo para el diseño y establecimiento del SIE y sus instrumentos de intermediación laboral, el proyecto incluye financiamiento para los servicios de homologación del empleo, el registro para capacitación, y la puesta en marcha de una red básica de centros de servicios y productos del SIE.

Innovación, tecnología y calidad

El BID ha reconocido desde hace tiempo la importancia de la ciencia y la tecnología, y ha realizado importantes contribuciones al fortalecimiento de la capacidad de cada país en esas áreas. Los créditos del BID para la innovación y la tecnología incluyen, entre otros, los siguientes objetivos: el establecimiento de la infraestructura física y humana; el fortalecimiento de las entidades dedicadas al financiamiento de la investigación científica; el mejoramiento de las relaciones entre las empresas particulares y las instituciones públicas dedicadas a la investigación y el desarrollo, y el apoyo a la inversión del sector privado en las áreas de investigación y desarrollo por medio de fondos de desarrollo tecnológico. La nueva Estrategia para la Innovación y el Desarrollo Tecnológico del BID⁶

Gráfico 9. Evolución del número de operaciones en recursos humanos



⁶ Véase la dirección electrónica www.iadb.org/sds

destaca la necesidad de concentrar los esfuerzos en la divulgación y el desarrollo de la tecnología en el sector productivo y las PyME en particular, así como en el fortalecimiento de las instituciones que aportan financiamiento, información, asistencia técnica y servicios al sector productivo.

El BID aprobó 16 operaciones relacionadas con la innovación y la tecnología que incluían un apartado específico dedicado al apoyo de las PyME durante el período 1990–2002. Dichas operaciones ofrecen financiamiento para proyectos de investigación y desarrollo del sector privado, proyectos relacionados con la tecnología emprendidos por entidades públicas, y proyectos de educación en que participan universidades e institutos de investigación. De estos tres tipos de proyectos, sólo el primero puede ser considerado como asistencia a las PyME, ya que tiene como objetivo incrementar la competitividad de las empresas privadas y se diferencia claramente como un subprograma en cada uno de los casos. Es posible que algunos de esos proyectos terminen por beneficiar a las grandes empresas, pero es difícil cuantificar dicho beneficio.

Por ejemplo, el Programa de Apoyo a los Sectores Productivos (PN-0019) implementado en Panamá en 1998 combina el apoyo a la capacidad de investigación y desarrollo del país con subsidios a la demanda de servicios de apoyo empresarial, la formación y el desarrollo tecnológico. Este programa contempla la creación de un Fondo de Investigación, Desarrollo y Difusión, así como la consolidación del Sistema Nacional de Innovación compuesto por una red de instituciones, agentes y políticas relacionadas con el desarrollo tecnológico y la innovación. Por otra parte, el programa impulsa el concepto de “gestión de la información” mediante el establecimiento de dos centros de información.

El Programa de Modernización Tecnológica II (AR-0171) implementado en Argentina en 1999 establece incentivos para la innovación mediante el financiamiento conjunto y la aportación de nuevo capital de riesgo para apoyar nuevos proyectos tecnológicos. Con el fin de promover la ciencia como un instrumento de importancia estratégica, el programa apoya la capacitación de recursos humanos e impulsa la investigación y el desarrollo en aspectos de gran importancia para el mejoramiento de la competitividad nacional. El Cuadro G del Anexo 2 contiene más información sobre los programas de innovación y desarrollo tecnológico.

Los programas del FOMIN correspondientes a esta categoría tienen el objetivo de facilitar el desarrollo de los procesos de innovación y la incorporación de nuevas tecnologías por parte de las pequeñas empresas, así como la implementación de sistemas de gestión de la calidad, especialmente de las normas ISO. Por ejemplo, el Programa de Desarrollo e Inversión en Pequeñas Empresas de Base Tecnológica (AT-110) implementado en Chile en 1996 y al que nos referimos anteriormente, también estableció un fondo de transferencia tecnológica para el financiamiento de proyectos de piscicultura, madereros y agroindustriales. Una vez establecido el componente de capital, ambas partes del programa intercambiaron información con el fin de colaborar estrechamente para introducir en el mercado a las PyME basadas en la tecnología.

El Programa de Fortalecimiento de la Competitividad de las Pequeñas y Medianas Empresas Manufactureras (AT-164), establecido en Venezuela en 1998, cuenta con un mecanismo similar. Este programa fomenta el aumento de la demanda por parte de las empresas de servicios de consultoría tecnológica mediante el subsidio a la formación de consultores tecnológicos, así como la con-

tratación de esos servicios por parte de las pequeñas y medianas empresas manufactureras. El programa busca que dichas empresas formen asociaciones flexibles en torno a los problemas que comparten y a su voluntad de cooperar en los costos individuales de los servicios de consultoría.

En esta categoría de programas también se incluyen las iniciativas dirigidas a mejorar la gestión de la calidad de los bienes y servicios de las PyME. Desde 1999 el FOMIN ha puesto en marcha un nuevo programa destinado al aumento de la competitividad mediante la adopción de las normas ISO del sistema de gestión, así como al establecimiento y mejoramiento de la capacidad institucional en la infraestructura de la calidad.

Podemos citar dos proyectos que ilustran este tipo de iniciativas. El primero, denominado Programa para la Implementación del Modelo ISO 14001 en las PyME (AT-303), desarrollado en 1999 en Nuevo León, México, es un ejemplo del patrocinio de las PyME por parte de grandes empresas para la implementación de la norma ISO 14001. El segundo, denominado Programa para la Introducción de Normas de Gestión de Calidad y Medio Ambiente (AT-305) implementado en Colombia en 1999 respalda un programa nacional de promoción de sistemas de gestión de la calidad mediante la aplicación de las normas ISO 9000 y 14000, así como la asistencia a las PyME en la actualización de sus productos con el fin de que sean compatibles con las normas internacionales.

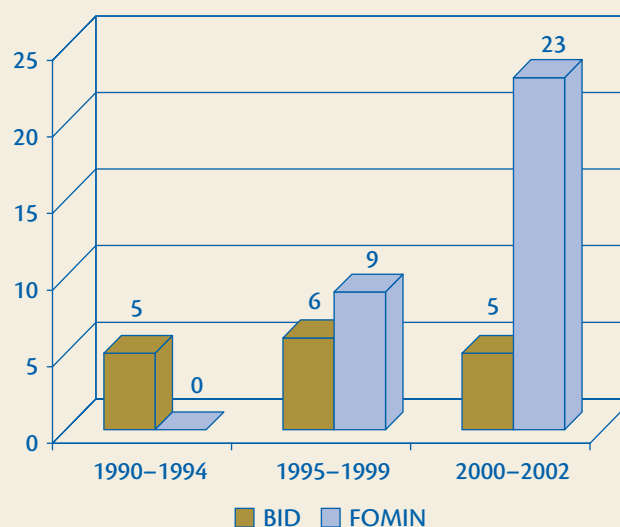
En los últimos tres años el FOMIN continuó impulsando los programas de aseguramiento de la calidad para las pequeñas y medianas empresas (Gráfico 10). Han sido aprobados diversos proyectos correspondientes a varios países—entre los que podemos mencionar a Nicaragua, El Salvador, Perú, Colombia y Uruguay—, así como uno regional orientado a promover el uso de tecnologías limpias.

La iniciativa empresarial

En los últimos años ha comenzado a reconocerse en la región la importancia de la iniciativa empresarial como una alternativa viable a la búsqueda de empleo en las grandes corporaciones. Las nuevas empresas, especialmente las que se basan en la innovación, son un medio importante para el rejuvenecimiento de las estructuras productivas y para mejorar la competitividad de las economías.

El objetivo de los programas relacionados con la iniciativa empresarial consiste en aumentar la capacidad empresarial para crear, poner en marcha y desarrollar nuevas empresas. En consecuencia, esos programas incluyen actividades como las siguientes: campañas de comunicación que contribuyan al cambio cultural y a la valoración social del empresario; cambios en los sistemas educati-

Gráfico 10. Evolución del número de operaciones en innovación, tecnología y calidad



vos formales para fomentar la vocación y las habilidades empresariales; fomento de pasantías en las empresas para permitir que los estudiantes obtengan experiencia en el ambiente de negocios; apoyo al proceso de identificación de oportunidades de negocios; tutorías, concursos y foros de jóvenes emprendedores, y mejoramiento del entorno y las redes de servicios empresariales para nuevos empresarios.

La experiencia del Grupo BID en programas integrales de promoción de la iniciativa empresarial todavía no está muy desarrollada, aunque existen algunas experiencias del FOMIN de las que es posible extraer enseñanzas para el diseño de nuevas iniciativas. Las operaciones orientadas a generar motivación y capacidad empresarial se complementan con otras que se basan en un proceso de selección de emprendedores. Éstos últimos reciben apoyo para la elaboración del plan estratégico y financiero, así como para el desarrollo de vínculos con inversionistas nacionales e internacionales y con universidades locales. Otros programas tienen como objetivo impulsar la “incubación” de empresas y la simplificación de trámites para el establecimiento de nuevas empresas.

Las operaciones del FOMIN son implementadas conjuntamente con organizaciones reconocidas en el ámbito de la promoción del espíritu empresarial y la creación de empresas, como el Programa EMPRETEC, la organización Endeavor, la Asociación Pro Bienestar y Desarrollo (PROBIDE), la organización Junior Achievement International y el Laboratorio Tecnológico del Uruguay (LATU), con el fin de que éstas intensifiquen y amplíen el alcance de sus servicios en América Latina y el Caribe.

El desarrollo económico local

Los procesos de globalización y descentralización que se han desarrollado en forma acelerada en los últimos años ponen a prueba la capacidad competitiva de diferentes regiones y ámbitos subnacionales y los obligan a redefinir su papel en el nuevo escenario internacional. El fortalecimiento del sector productivo local, integrado principalmente por las PyME, es fundamental para promover la prosperidad económica y el mejoramiento de las condiciones sociales. Sin embargo, los procesos de desarrollo de los diferentes sistemas productivos tienen un carácter altamente idiosincrático. La evolución de los sectores productivos, la presencia de distintos tipos de líderes y el modo en que se relacionan e interactúan los agentes públicos y privados son algunos de los elementos que nos permiten entender la manera en que reaccionan los espacios locales subnacionales frente a los desafíos de la globalización y la descentralización.

El Grupo BID ha preparado una Estrategia de Desarrollo Subnacional para responder a las crecientes necesidades de desarrollo local de la región. Al mismo tiempo, el Grupo BID está trabajando en la selección de mejores prácticas a partir del estudio de casos de desarrollo económico subnacional en América Latina y el Caribe, y del análisis de las operaciones de préstamo y cooperación técnica que incluyen acciones para promover el desarrollo de áreas locales. Entre las operaciones de préstamo que tienen efectos a nivel local, las más comunes son las que se relacionan con el desarrollo de municipios y provincias, las de apoyo a grandes conglomerados urbanos y las de apoyo a los procesos de descentralización de servicios públicos. También comienzan a adquirir importancia una serie de operaciones del FOMIN tendientes a fortalecer las condiciones de distintos ámbitos subnacionales con el fin de elevar sus niveles de competitividad. Merecen especial atención un grupo de operaciones “piloto” que se desarrollan en México, Ecuador, Honduras y Colombia, y que

constituyen un claro esfuerzo por establecer una colaboración entre los sectores público y privado para la definición de objetivos y el diseño de políticas y programas de desarrollo económico en el plano territorial. También debemos incluir en esta categoría a una serie de operaciones que tienen el propósito de fortalecer a los conglomerados o concentraciones empresariales (conocidos como *clusters*) y a las cadenas productivas en Colombia, Brasil y Argentina.

Desarrollo de estrategias y divulgación

Además de las operaciones de préstamo y de cooperación técnica, el Grupo BID realiza una serie de actividades que, a pesar de no tener un contenido económico relevante, tienen importancia para los actores que participan en el desarrollo de las PyME en la región. A continuación presentamos algunos ejemplos de las actividades que tienen el propósito de estimular el análisis y el debate de las políticas, así como de los seminarios celebrados sobre distintos aspectos relacionados con las PyME.

El análisis de las políticas

El BID desempeña un papel importante en la promoción del diálogo sobre las políticas de apoyo a las pequeñas y medianas empresas en América Latina y el Caribe. Entre las principales actividades para estimular el diálogo podemos destacar las siguientes:

- **El Observatorio Latinoamericano de la PyME.** La carencia de información detallada sobre el sector de las pequeñas y medianas empresas constituye una limitación para las tareas de análisis, diseño y evaluación de las políticas. Para solucionar ese problema, el BID ha desarrollado el Observatorio Latinoamericano de la PyME, con el fin de que sirva como instrumento para que los responsables de las políticas dispongan de mayor información sobre este sector heterogéneo y complejo.
- **Las estrategias de desarrollo empresarial.** De conformidad con lo establecido en su Estrategia de Desarrollo Empresarial, el BID preparó una serie de estrategias nacionales de desarrollo empresarial. Dichas estrategias formaron parte del programa global del Grupo BID para identificar las necesidades de las pequeñas y medianas empresas, y para contribuir al establecimiento de proyectos de desarrollo de las PyME.
- **Debate regional sobre políticas relacionadas con las PyME.** En 1998 el Departamento de Desarrollo Sostenible organizó en la ciudad de Washington, D.C., una mesa redonda para el intercambio de experiencias sobre políticas relacionadas con las PyME entre países prestatarios y no prestatarios, y para discutir los métodos de asistencia del BID a los países de la región en lo que se refiere al diseño, desarrollo y seguimiento de políticas y programas que beneficien a las PyME.

Actividades de divulgación y debates

En el tema de los servicios financieros podemos citar las siguientes actividades:

- **Discusión sobre los sistemas de garantías de crédito para las PyME.** En una mesa redonda celebrada en 1996 en Washington, D. C., se planteó el problema del acceso a las garantías, se examinaron las razones para establecer ciertos tipos de sistemas de garantías de crédito, se analizaron las experiencias internacionales relacionadas con diferentes sistemas y se formularon recomendaciones sobre las políticas del BID, compatibles con sus operaciones.

- **El financiamiento de capital accionario para las PyME.** De manera conjunta con el FOMIN, en 1999 se organizó en Washington, D.C. un evento sobre la financiación de las PyME. Ese fue el primero de su tipo dedicado exclusivamente al sector de las instituciones y los fondos de inversión de capital para pequeñas y medianas empresas de países en desarrollo. Allí se abordaron temas como el desarrollo de una cartera de proyectos, la estructuración de acuerdos, los mecanismos de salida y retirada de la inversión, y la gestión de fondos.

En lo que se refiere a los servicios de desarrollo empresarial podemos citar, entre otras, las siguientes actividades:

- **Servicios de desarrollo empresarial.** En 1999 el BID y otras agencias internacionales organizaron una conferencia en Río de Janeiro para la promoción de las mejores prácticas en el diseño y la oferta de servicios de desarrollo empresarial, modernos y sostenibles desde el punto de vista financiero.
- **Conferencia sobre el financiamiento, los servicios de desarrollo empresarial y el papel de las políticas públicas y las instituciones en el desarrollo local.** En un evento organizado de manera conjunta con el gobierno italiano y celebrado en Verona en el año 2000 se estudiaron las experiencias, modelos y casos de los servicios de desarrollo empresarial, y se establecieron conexiones entre diversas regiones de Italia y de América Latina.
- **Evaluación de proyectos de servicios de desarrollo empresarial.** En un taller de trabajo realizado en el año 2000 en Washington, D.C., se discutió la forma de utilizar las evaluaciones como una herramienta imprescindible para la adecuada gestión de los programas de servicios de desarrollo empresarial.
- **Empresarialidad.** En 2002 se organizó un seminario en Washington, D.C., para discutir los resultados de un estudio realizado por el BID en el que se compararon los factores que promueven y desalientan el espíritu empresarial en América Latina y el Este de Asia. El seminario sirvió además para discutir las recomendaciones sobre políticas para promover la creación de empresas en la región.
- **Clusters, cadenas productivas y competitividad.** Este taller, celebrado en Washington, D. C. en 2002, marcó el inicio de un estudio sobre las mejores prácticas para las operaciones de apoyo a los conglomerados o concentraciones empresariales y las cadenas productivas en América Latina y el Caribe. En el taller se discutió una tipología de cadenas productivas y conglomerados, así como los diferentes mecanismos que pueden utilizarse para generar ventajas competitivas y para crear indicadores de evaluación con el fin de medir los resultados de los programas del BID.

En el ámbito de la innovación y la tecnología podemos citar los siguientes ejemplos:

- **Divulgación, asimilación y uso de la tecnología.** En 1998 se celebró una mesa redonda en Washington D.C., en que se analizaron: las mejores prácticas internacionales para la difusión tecnológica; el entorno y las políticas más adecuadas para la transferencia, divulgación, asimilación y utilización de los conocimientos; y las directrices operativas para definir los futuros planes de acción del BID.

- **Gestión de la calidad.** El Grupo BID y la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) patrocinaron una conferencia celebrada en 1999 en Washington, D.C., con la que se inició el nuevo programa para la promoción de la competitividad empresarial en América Latina y el Caribe mediante la adopción de las normas ISO y los sistemas de gestión de la calidad.

Publicaciones

El Grupo BID ha realizado publicaciones en distintas áreas asociadas a la pequeña y mediana empresa como el desarrollo local; la iniciativa empresarial; las estrategias y políticas de apoyo; las estadísticas sobre las PyME, el financiamiento, la innovación y el desarrollo tecnológico; las redes de cooperación empresarial; los sistemas de aseguramiento de la calidad, y las tecnologías de la información. El Anexo 3 contiene una lista de las publicaciones más recientes.

El Grupo BID ha brindado un apoyo muy importante a las PyME durante los últimos trece años por medio de operaciones de préstamo y cooperación técnica encaminadas a mejorar el entorno de negocios, profundizar los mercados financieros y desarrollar los mercados de servicios empresariales. El objetivo central de ese apoyo se enfoca cada vez más en contribuir al desarrollo de la competitividad del sector privado de la región.

Este proceso ha dejado enseñanzas muy importantes para mejorar las nuevas operaciones del BID y el desempeño del sector PyME, las cuales se relacionan con la importancia de un entorno macroeconómico sano y estable; la necesidad de promover la competencia en los mercados de bienes y servicios; el papel clave que cumple la interlocución entre el sector público y el privado; el aumento de eficiencia emanado de una adecuada distribución de las funciones asociadas con la ejecución de los programas de apoyo entre los sectores público y privado; la relación que existe entre mayor desarrollo de los mercados financieros y mejor acceso de las PyME al crédito; la posibilidad de crear incentivos para mejorar la capacidad productiva de las empresas sin distorsionar el funcionamiento de los mercados; la necesidad de seguir trabajando en la simplificación de las normas de regulación y tributación de las actividades productivas; la tendencia a que los programas de apoyo a las PyME sean cada vez más descentralizados y liderados por actores locales; y, finalmente, la importancia de contar con metodologías bien definidas de seguimiento y evaluación para establecer con certeza la efectividad real de estas políticas.

4

Las lecciones que hemos aprendido



LAS LECCIONES QUE HEMOS APRENDIDO

El Grupo BID ha brindado un apoyo muy importante a las pequeñas y medianas empresas durante los últimos trece años por medio de operaciones de préstamo y cooperación técnica encaminadas a mejorar el entorno de negocios, profundizar los mercados financieros y desarrollar los mercados de servicios empresariales. El objetivo central de ese apoyo se enfoca cada vez más en contribuir al desarrollo de la competitividad del sector privado de la región. A partir de las experiencias que hemos obtenido podemos destacar las siguientes diez lecciones que servirán para identificar y diseñar las nuevas operaciones del Grupo BID con el propósito de mejorar las condiciones del sector de las pequeñas y medianas empresas:

1. Las PyME operan mejor e incrementan su competitividad cuando se encuentran en un entorno macroeconómico sano y estable, basado en la sostenibilidad fiscal, financiera y externa de las economías. A pesar de que la mayoría de los países de la región han logrado controlar la inflación y los grandes desequilibrios fiscales, es necesario continuar los esfuerzos para mejorar el entorno macroeconómico y la resistencia de las economías a las persistentes perturbaciones, especialmente las de origen externo. Es fundamental contar con un entorno macroeconómico estable para incrementar la inversión privada, tanto nacional como extranjera, y para desarrollar los mercados financieros y de infraestructura.
2. El aumento de la competencia en los mercados de bienes y servicios es posiblemente el factor más importante para mejorar la productividad de las pequeñas y medianas empresas. Sin embargo, los monopolios públicos y privados, los cárteles y las empresas integradas verticalmente son comunes en los países de la región. Existen instituciones encargadas de regular a la competencia que han sido creadas recientemente en varios países, pero su eficacia se encuentra limitada debido a que tienen poca experiencia, enfrentan limitaciones de recursos presupuestales y humanos, y carecen de instituciones complementarias como son los sistemas adecuados de información. Para ejercer sus funciones, las entidades encargadas de regular a la competencia deben contar con facultades legales para exigir información a las empresas cuestionadas y para tomar decisiones efectivas sin necesidad de agotar los procedimientos judiciales. Ese poder debe ser controlado adecuadamente al hacer públicas todas las decisiones y al establecer un registro de jurisprudencia de las mismas.
3. La participación del sector privado es fundamental para que los programas de apoyo a las PyME tengan éxito. El fracaso de las políticas de oferta—en que los gobiernos decidían qué sectores debían recibir apoyo, lo cual frecuentemente daba como resultado una mala utilización de los recursos públicos—ha hecho que sea necesario replantear el papel del sector público en las políticas de competitividad, requerir la participación del sector privado en el diseño y administración de los programas de desarrollo productivo, y limitar dichos programas a aquellos que estén guiados por la demanda efectiva de las empresas y no por la voluntad de los gobier-

nos o de sus proveedores. Las lecciones fundamentales que hemos extraído a partir de nuestra experiencia en materia de competitividad son las siguientes: es necesario establecer procesos de planificación estratégica participativa (“de abajo hacia arriba”); es necesario que dichos procesos sean el resultado del consenso entre los sectores público y privado, en que el sector privado sea el motor principal y el sector público sea el socio estratégico que fomente las reformas en el clima de negocios; y finalmente, es necesario que sea la demanda, y no la oferta, la que impulse los proyectos y proporcione sostenibilidad a los programas.

4. La ejecución de los programas de apoyo a las PyME es más eficiente cuando se realiza una adecuada distribución de funciones entre los sectores público y privado. El sector público debe concentrarse en el diseño, la asignación global de recursos, el seguimiento, la evaluación del impacto y la promoción de la coordinación entre ambos sectores. Los agentes privados deben desempeñar las funciones que involucran interacción con las PyME e intermediación de recursos; es decir, áreas en que es necesario interpretar y procesar inquietudes y sugerencias de las empresas, así como recibir y aprobar solicitudes de manera ágil. Las agencias privadas han demostrado ser mucho más eficientes que el sector público en la administración de los programas. Sin embargo, la incorporación de los agentes privados en la administración de los programas debe estar siempre supeditada a que la institución pública contratante tenga la capacidad necesaria para realizar las tareas de supervisión. La posibilidad de aprovechar el aprendizaje del agente privado para el desarrollo futuro del sector de las PyME también debe ser un criterio para decidir su incorporación a la ejecución de los programas de competitividad.
5. La experiencia nos demuestra que cuando los mercados financieros están más desarrollados, las PyME tienen mayor acceso al crédito. En su conjunto, los países de la región han logrado importantes avances en el desarrollo del marco legal y la supervisión del sistema financiero, y en algunos casos han superado los estándares internacionales en materia de regulación y supervisión financiera. Sin embargo, algunos países—especialmente los de menor desarrollo económico—muestran un rezago en cuanto a sus prácticas prudenciales. Los programas del Banco también han contribuido a aumentar la disponibilidad de recursos de mediano y largo plazo para el sector de las PyME. Sin embargo, las encuestas realizadas en el ámbito de las PyME señalan que el acceso al crédito sigue siendo una prioridad para el sector, y que por lo tanto es necesario seguir trabajando en el desarrollo de los mercados financieros de la región.
6. Es posible crear incentivos para mejorar la capacidad productiva de las empresas sin introducir distorsiones en el funcionamiento de los mercados. El desarrollo de la productividad y la competitividad requiere de un sistema de señales económicas e institucionales que asegure a los individuos y las empresas que podrán apropiarse de los ingresos derivados de sus esfuerzos de inversión productiva, innovación y trabajo. Si el sistema de incentivos e instituciones conduce a la búsqueda de rentas o estimula modelos de producción ineficientes, en vez de estimular la innovación y el mejoramiento de la productividad, los esfuerzos por aumentar la inversión, la educación o el acceso a los recursos productivos serán ineficaces. Los instrumentos idóneos para enfrentar las deficiencias de productividad no son los incentivos fiscales o financieros, ni las distorsiones de los precios, sino políticas que contribuyan directamente al mejoramiento de la capacidad productiva y tecnológica de los individuos y las empresas, que faciliten la interac-

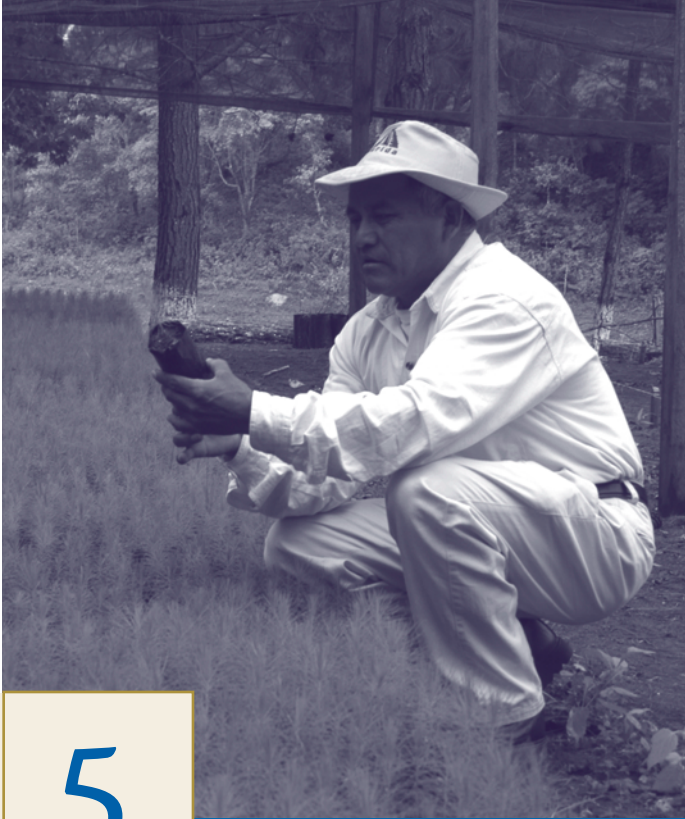
ción entre éstas últimas, y que creen un ambiente favorable para la concertación entre el sector privado, el sector público y las instituciones académicas.

7. Los programas de servicios de desarrollo empresarial han demostrado ser más efectivos cuando: a) el diseño se basa en un conocimiento adecuado de las fallas del mercado en que se va a intervenir; b) el empresario elige el servicio entre varios oferentes especializados; c) el apoyo financiero a las PyME es sostenible por medio de mecanismos de “costo compartido” y se combina con dos políticas: proporcionar información a las empresas y adecuar la oferta de servicios de desarrollo empresarial a sus preferencias; d) se fomenta la transparencia de las relaciones entre los clientes y los proveedores de servicios de desarrollo empresarial por medio de sistemas de precios de referencia; e) el proceso administrativo es eficiente y está claramente orientado hacia el cliente, y f) se toma en cuenta que los aspectos institucionales para la ejecución de este tipo de programas son fundamentales para el éxito de los mismos y requieren de una clara delimitación de las funciones de las distintas entidades involucradas.
8. Uno de cada tres empresarios de América Latina y el Caribe considera que el exceso de impuestos y regulaciones constituye un gran obstáculo para el desarrollo de las empresas; uno de cada seis empresarios lo considera como el mayor obstáculo. Es necesario seguir trabajando en la simplificación de las normas de regulación y tributación de las actividades productivas. La complejidad tributaria, administrativa y regulatoria afecta a las empresas de todos los tamaños, pero es comparativamente más dañina para las empresas medianas y pequeñas, cuyos recursos humanos y administrativos son menores. Al igual que en muchas otras partes del mundo, los países de la región que tienen menores niveles de ingreso imponen a menudo más restricciones y exigencias burocráticas para la creación y el funcionamiento de las empresas que los países más desarrollados. En el caso de los primeros, el costo implícito de esos requisitos es proporcionalmente muy elevado para el potencial de producción e ingreso de las pequeñas empresas.
9. El área geográfica en que se concentran los programas de apoyo a las PyME ha cambiado paulatinamente durante los últimos años. El foco de interés se ha desplazado del nivel nacional hacia el nivel local. Cada vez es más común que las ciudades, provincias, estados o áreas subnacionales tengan sus propias estrategias de desarrollo económico, en las que tiene un papel central la tarea de fortalecer las redes de pequeñas y medianas empresas y las cadenas productivas en que éstas participan. Las experiencias que ha obtenido el BID en el desarrollo de áreas locales y cadenas productivas señalan que entre los factores de éxito se encuentran los siguientes: partir de una base empresarial e institucional existente; definir con precisión los grupos de empresas que recibirán apoyo; involucrar y comprometer desde el principio a las instituciones y a las grandes empresas que formarán parte del proyecto; trabajar con líderes e instituciones reconocidos por las empresas y con experiencia; adecuar la duración del proyecto al período de maduración de los resultados, y definir los resultados esperados en forma conservadora.
10. Finalmente, el aprendizaje tiene una importancia especial en el ámbito de la evaluación de programas y políticas. La experiencia señala que, debido a problemas de diseño, existen limitaciones para realizar la evaluación de muchos programas. Eso impide conocer si los recursos públi-

cos destinados al desarrollo productivo son eficaces para movilizar recursos privados, generar rentas adicionales, obtener ingresos sobre la inversión—incluso para el sector público—y mejorar las condiciones de competitividad de las empresas. Es posible mejorar el diseño de los programas de apoyo a las PyME mediante la definición de indicadores básicos y de un sistema de información que permita recopilar, almacenar y analizar todos los datos necesarios para la gestión y evaluación de dichos programas. La información recopilada y los indicadores utilizados deben permitir el análisis de la cobertura, la eficiencia, el impacto y la sostenibilidad de cada uno de ellos.

La globalización, la apertura comercial e integración regional, la revolución de las tecnologías de la información y la comunicación, así como la reforma y modernización del Estado, aunadas a los problemas de competitividad, pobreza y distribución del ingreso que afectan a la región, plantean nuevos retos para las políticas y programas de apoyo al sector de las PyME. Es necesario que los objetivos de las políticas dirigidas a éstas se redefinan en función de los problemas prioritarios de cada país o región, y que los programas e instrumentos de apoyo sean congruentes con dichos objetivos. Las instituciones que regulan y promueven la actividad económica deben coordinarse para evitar que sus acciones tengan efectos diferenciados sobre empresas de distintos tamaños.

El mejoramiento del entorno en que operan las PyME debe ser prioritario, y por ello se debe seguir trabajando en la simplificación de normas y procedimientos burocráticos que las afectan, además de incorporar nuevos temas a la agenda de trabajo como lo es el funcionamiento del sistema de justicia y los derechos de propiedad. Es necesario avanzar en la definición de un marco adecuado de incentivos económicos y culturales para que las tasas de creación y crecimiento de las empresas sean similares a las de regiones más desarrolladas. Por último, uno de los desafíos más importantes para el sector de las PyME es continuar desarrollando sistemas de información sobre el sector, de manera que se establezcan las bases de datos requeridas para mejorar el seguimiento y la evaluación de resultados.



5

Los retos del futuro

LOS RETOS DEL FUTURO

El Grupo BID ocupa una posición de liderazgo en los programas de fomento para la pequeña y mediana empresa en América Latina y el Caribe, como respuesta al mandato recibido de los países miembros en el sentido de contribuir con sus operaciones al mejoramiento y desarrollo del sector privado. En el marco de las estrategias de desarrollo empresarial y de competitividad, las operaciones del Grupo BID continúan la trayectoria iniciada en los años noventa con el objetivo de mejorar el entorno de negocios, incrementar la prestación de servicios financieros y de desarrollo empresarial, y promover la participación del sector privado en el diseño y la ejecución de las políticas.

Cabe mencionar, sin embargo, que los cambios ocurridos en los últimos años—la globalización, la apertura comercial e integración regional, la revolución de las tecnologías de la información y la comunicación, así como la reforma y modernización del Estado—, aunados a los problemas de competitividad, pobreza y distribución del ingreso que afectan a la región, plantean nuevos retos para las políticas y programas de apoyo al sector de las PyME, como los que referimos a continuación.

Conciliar los objetivos con los instrumentos. Las políticas dirigidas a las PyME de la región incluyen programas e incentivos orientados al logro de múltiples objetivos, tales como la creación de empleos, el desarrollo del capital humano, la integración y el desarrollo regional, el incremento de la productividad y la promoción de la competencia en los mercados. Sin embargo, esta multiplicidad de metas genera tensiones en la definición de los programas e instrumentos, como por ejemplo cuando se busca aumentar la productividad y generar empleos de manera simultánea. Es necesario que los objetivos de las políticas dirigidas a las PyME se redefinan en función de los problemas prioritarios de cada país o región, y que los programas e instrumentos de apoyo sean coherentes con dichos objetivos.

Coordinar las acciones. El desempeño de las pequeñas y medianas empresas es afectado no sólo por las políticas dirigidas exclusivamente a ese sector, sino por el conjunto de incentivos y regulaciones que enmarcan el funcionamiento del sector privado. Es necesario coordinar a las instituciones que regulan y promueven la actividad económica para evitar que sus acciones tengan efectos diferenciados sobre empresas de distintos tamaños.

Mejorar la comunicación entre los sectores público y privado. Hoy más que nunca, los empresarios y los funcionarios públicos deben trabajar de manera conjunta en la definición de las prioridades y las acciones necesarias para aumentar la competitividad de las empresas. Con el fin de que ese diálogo sea fructífero debe asegurarse la adecuada representatividad del sector privado, evitar el clientelismo y los intereses particulares.

Ampliar la gama de acciones para el mejoramiento del entorno. Los países de la región han avanzado en el fortalecimiento de los marcos legales y normativos. Los gobiernos están aumentando su eficiencia institucional y facilitando un mejor uso de los recursos productivos. Sin em-

bargo, las PyME siguen expuestas a costosos desincentivos, producto de las regulaciones y las normas, así como del mal funcionamiento de las instituciones. Es necesario seguir simplificando las normas y procedimientos burocráticos que afectan a las PyME e incorporar nuevos temas a la agenda de trabajo para el mejoramiento del entorno, tales como el funcionamiento del sistema de impartición de justicia y los derechos de propiedad.

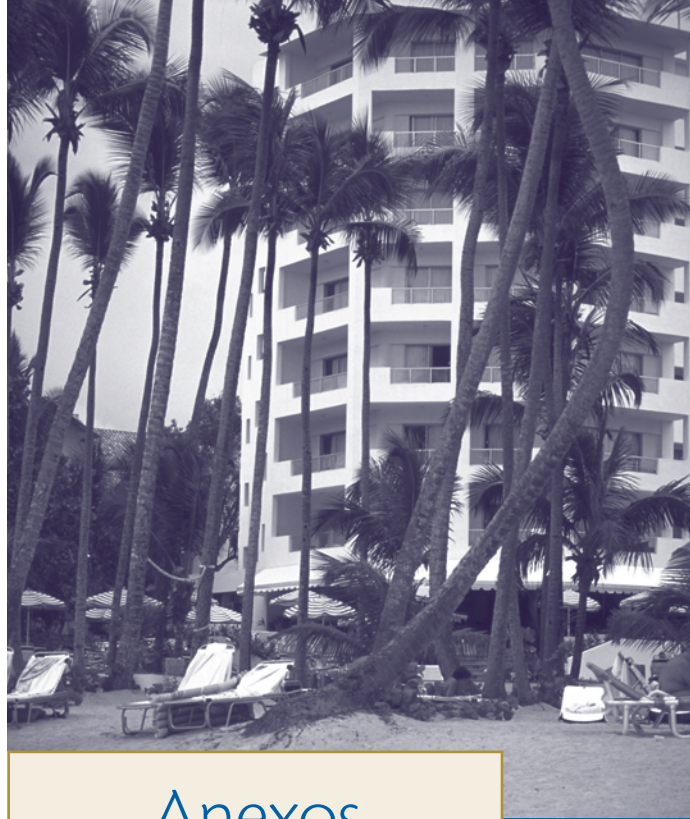
La diversificación del financiamiento. La disponibilidad de capital sigue limitada tanto para el crédito de las intermediarias financieras como para los fondos de inversión de la pequeña empresa. Con el fin de atraer a los inversionistas, es necesario mejorar el entorno legal y normativo, de manera que ofrezca incentivos para invertir en el sector de las PyME, y apoyar el acceso al mercado de capitales. Los gobiernos y el sector empresarial están cada vez más conscientes de la necesidad de impulsar reformas para mejorar las garantías, las normas de contabilidad y la gobernabilidad.

El desarrollo económico local. La globalización de las economías y la descentralización de los gobiernos han generado nuevas responsabilidades a nivel local, tanto para el sector público como para el privado. Los gobiernos locales y el sector privado tienen mayor responsabilidad y participación en la formulación de estrategias de desarrollo local. Sin embargo, no existen “recetas únicas” para acelerar el desarrollo de las áreas locales. Por lo tanto, es necesario que los programas y las metodologías de trabajo sean lo suficientemente flexibles para adaptarse a las características institucionales, productivas y culturales de cada territorio.

Aumentar la base de empresarios. Los empresarios y sus empresas son los protagonistas centrales del actual modelo de desarrollo. Sin embargo, en América Latina y el Caribe queda mucho por hacer en cuanto a la definición de un adecuado marco de incentivos económicos y culturales para que las tasas de creación y crecimiento de las empresas sean similares a las de regiones más desarrolladas. Este reto requiere un compromiso político, económico y social de largo plazo concentrado en otras áreas estratégicas tales como la educación empresarial, el desarrollo de redes, el aumento del empleo y el mejoramiento de la infraestructura de servicios para la producción.

El seguimiento de desempeño y la medición de resultados. Uno de los desafíos más importantes para el sector de las PyME es continuar con el desarrollo de sistemas de información sobre el sector de manera que se establezcan las bases de datos requeridas para mejorar el seguimiento y la evaluación de los resultados. El desarrollo de la capacidad de evaluación en las áreas de apoyo a las PyME nos permitirá medir la eficiencia y eficacia de las intervenciones y avanzar en la identificación de las mejores prácticas; por otra parte, nos permitirá aprovechar las enseñanzas extraídas y fijar estándares tanto para las PyME como para las instituciones que apoyan su desarrollo. La medición de los resultados del impacto de desarrollo es clave para comprender si la utilización de los recursos invertidos en producir servicios financieros y no financieros están generando los beneficios económicos y sociales originalmente propuestos.

El gran reto para el Grupo BID consiste en renovar su capacidad institucional y los instrumentos de que dispone con el propósito de ayudar efectiva y eficientemente a los países miembros tanto en la resolución de sus problemas como en el desarrollo de nuevas oportunidades para mejorar la competitividad de sus empresas.



Anexos

Estrategia de desarrollo empresarial:

Pequeñas y medianas empresas

GN-188 —19 de julio 1995

I. Introducción

1.1 Problema actual: En la mayoría de los países de la región se están llevando a cabo reformas para abrir la economía a una mayor competencia internacional. Sin embargo, los mercados internos de factores de producción no se encuentran adecuadamente desarrollados como para asegurar una adaptación satisfactoria de las PyME a este nuevo entorno competitivo. A diferencia de las empresas de mayor envergadura, que pueden absorber con mayor facilidad los costos de las transacciones, las PyME se encuentran en desventaja y requieren una asistencia orientada específicamente a compensar esta situación.

1.2 Función económica de las PyME: La importancia de las PyME para la estabilidad a más largo plazo deriva de su misión y estructura, las cuales, en condiciones propicias, es decir, un adecuado desarrollo del mercado de factores de producción, les otorgan la flexibilidad y la capacidad para hacer frente a condiciones económicas adversas. Las PyME hacen un uso más intensivo de mano de obra que las empresas de mayor envergadura y, por lo tanto, suponen un costo de capital más bajo en la creación de empleos. Por consiguiente, las PyME desempeñan una función importante en el fomento de la estabilidad de ingresos, el crecimiento económico y el empleo. Las economías modernas funcionan como complejas redes de empresas en las cuales la posición competitiva de una empresa depende, en parte, de la eficiencia de sus proveedores. Por lo tanto, la competitividad de la PyME afecta a la posición competitiva de la economía en su conjunto. Además, las PyME acrecientan la eficiencia de los mercados internos y utilizan productivamente los recursos escasos, como el capital, facilitando así el crecimiento económico a largo plazo.

1.3 Características de las PyME: Las PyME se distinguen de las empresas de mayor envergadura por sus características. Las grandes empresas suelen tener acceso directo a los mercados nacionales e internacionales de capital, en tanto que las PyME suelen quedar excluidas de dichos mercados debido a los mayores costos de intermediación que suponen los proyectos de menor envergadura. Asimismo, los costos fijos que supone el cumplimiento de las reglamentaciones, la limitada capacidad para comercializar los productos en el extranjero y el limitado acceso a las autoridades son todos factores que afectan a la PyME en mayor grado que a las grandes empresas. En general, las microempresas operan en un nivel que escapa a las limitaciones reglamentarias e institucionales que inhiben a otras PyME y, en algunos casos, registrarían una expansión si se eliminaran las barreras que obstaculizan sus operaciones.

Debido a que el elevado costo de las transacciones es uno de los obstáculos más importantes, la reducción de dicho costo fomentará la creación y expansión de las PyME y, en especial, alentará la ex-

pansión de las microempresas. A los efectos de la estrategia del Banco, se considerarán incluidas en las PyME las unidades empresariales más pequeñas con potencial de crecimiento, aunque se reconoce que las microempresas tienen características peculiares y cumplen a la vez una función social y una función económica.

II. Limitaciones al desarrollo empresarial

2.1 No obstante la amplia variedad de reformas económicas introducidas en la región, las PyME se ven frente a una variedad de limitaciones derivadas de la dificultad de absorber los elevados costos fijos, la inexistencia de economías de escala y la limitación de los factores de producción clave, así como los mayores costos por unidad que representa la prestación de servicios a las empresas más pequeñas. A continuación se identifica una serie de limitaciones, si bien la lista no pretende ser exhaustiva. Dichas limitaciones deben corregirse mediante una estrategia de desarrollo empresarial para los países (véase el párrafo IV, Aplicación de la estrategia).

2.2 Limitaciones con respecto a los insumos: Las PyME se enfrentan a una variedad de limitaciones en los mercados de factores de producción.

- **Endeudamiento y participaciones de capital:** El acceso de las PyME a los mercados de capital es limitado, tanto en el ámbito nacional como internacional. Esto se debe, en parte, a la percepción de un mayor riesgo, a limitaciones con respecto a la información y a los mayores costos de intermediación que suponen las empresas de menor envergadura. Como resultado, en general las PyME no pueden obtener financiamiento a largo plazo, ya sea mediante el endeudamiento o la venta de participaciones de capital.
- **Mercado de trabajo:** La insuficiente oferta de mano de obra calificada puede limitar las posibilidades de especialización, elevar los costos y reducir la flexibilidad en la gestión de las empresas.
- **Información y tecnología:** las PyME se ven enfrentadas a dificultades para obtener acceso a las tecnologías adecuadas y a la información sobre las técnicas utilizables. Esto limita la innovación y la competitividad de las PyME. Al mismo tiempo, otras limitaciones relativas al capital y la mano de obra, sumadas a la incertidumbre en torno a las nuevas tecnologías, reducen los incentivos para introducir innovaciones.
- **Insumos de producción:** Las PyME se ven frente a limitaciones en la disponibilidad de insumos de producción. Por ejemplo, las materias primas de mejor calidad en general se exportan o sólo se suministran a las empresas más grandes, y sus proveedores suelen ser oligopolios. La insuficiente infraestructura y la deficiente prestación de los servicios básicos, como por ejemplo, transporte, energía, planificación urbana y zonas de producción, constituyen limitaciones específicas que afectan a las PyME.

2.3 Limitaciones con respecto a la producción: El acceso a los mercados nacionales e internacionales puede verse limitado por factores que guardan relación con la dimensión de las PyME.

- **Mercados nacionales:** La reducción de la participación del Estado en las actividades de producción y la revitalización de la inversión privada han creado nuevas oportunidades para las PyME. Sin embargo, el reducido acceso a los contratos y subcontratos públicos, a menudo debido a la complejidad de los procedimientos de licitación y/o a la falta de información, inhiben la partici-

pación en estos mercados. Además, la ineficiencia de los canales de distribución y su control por las grandes empresas suponen importantes limitaciones de acceso a los mercados para la PyME.

- **Mercados internacionales:** Muchas PyME que anteriormente se encontraban protegidas frente a la competencia internacional se ven ahora confrontadas con una mayor competencia del exterior y con la necesidad de ampliar su participación en el mercado. Sin embargo, la limitada experiencia en la comercialización internacional, la deficiencia de los controles de calidad y de la normalización de los productos, así como el escaso acceso a clientes del exterior les impiden expandirse en los mercados internacionales.

2.4 Limitaciones reglamentarias: Aunque las perspectivas de desarrollo empresarial han mejorado gracias a la amplia variedad de reformas estructurales que se han introducido, aún quedan muchas por resolver en lo que respecta a las empresas.

- **Impuestos y aranceles aduaneros:** Las legislaciones tributarias complicadas e ineficientes, que incluyen impuestos sobre las ventas de efecto en cascada e impuestos de timbre, son los menos favorables para las PyME y fomentan artificialmente el desarrollo de las empresas de gran escala y de las microempresas. Paralelamente, las barreras arancelarias y no arancelarias que favorecen a las grandes empresas que influyen en la formulación de las políticas suelen perjudicar a las PyME.
- **Legislación:** El elevado costo que supone la iniciación de actividades, incluidos los costos de la obtención de autorización para funcionar y el registro de las empresas, pueden imponer una carga excesiva e innecesaria a las PyME. El elevado costo de la resolución de litigios y las demoras excesivas de los trámites judiciales perjudican las operaciones de las PyME. La inexistencia de leyes de represión de monopolios favorece a las grandes empresas, en tanto que la falta de protección de los derechos de propiedad limita el acceso de las PyME a tecnologías extranjeras.
- **Circulación de capitales:** Aunque la mayoría de los países han reducido significativamente las restricciones a la circulación de capitales, subsisten complicaciones burocráticas y distorsiones en los mercados de cambios. Estas circunstancias tienden a afectar a las PyME en mayor grado debido a que éstas carecen de los medios de que disponen las empresas de mayor envergadura.
- **Mercados de trabajo:** La inflexibilidad de las normas laborales y otros costos laborales indirectos repercuten en mayor medida en las PyME, elevando el costo de sus operaciones y restándoles flexibilidad para adaptarse.

2.5 Limitaciones gerenciales: La inexistencia de economías de escala y de competencia en lo que respecta a uno de los recursos más escasos, los conocimientos gerenciales, supone grandes limitaciones para el desarrollo de las PyME.

- **Capacidad y capacitación gerenciales:** Si bien las PyME en general pueden atraer a profesionales entusiastas con capacidad gerencial, se ven en grandes dificultades para competir con las grandes empresas. El efecto de la escasez de personal con talento gerencial, que prevalece en la mayoría de los países de la región, se ve magnificado en el caso de las PyME.
- **Servicios de consultoría:** La falta de servicios de apoyo o el nivel relativamente elevado de su costo por unidad pueden limitar los esfuerzos de las PyME por mejorar su gestión debido a que,

en la generalidad de los casos, las empresas consultoras no cuentan con soluciones en materia de gestión que sean eficaces en función de los costos y adecuadas a la escala de las PyME. Asimismo la conciencia de la escasez y la falta de información y/o de tiempo para aprovechar los servicios disponibles dan como resultado una escasa demanda de estos servicios.

2.6 Limitaciones institucionales: La falta de cohesión y la amplia variedad de intereses de las PyME limitan su capacidad para defender los intereses colectivos y su participación eficaz en la sociedad civil.

- **Asociación y acción colectiva:** Las asociaciones que difunden los intereses de las PyME en el proceso de formulación de las políticas han tenido escasa participación comparada con la que han tenido las empresas de mayor envergadura. Las metas de muchas asociaciones de empresas aún no se han modificado adecuadamente como consecuencia de la transición de un sistema proteccionista a un sistema competitivo. Por otra parte, no se han explorado adecuadamente los ahorros potenciales derivados de acuerdos de colaboración entre las PyME en materia de producción y venta.

III. Estrategia del Banco

3.1 El objetivo de la estrategia del Banco es fomentar la competitividad de las PyME de manera tal que éstas puedan contribuir al crecimiento económico y al empleo en el largo plazo. Este objetivo se logrará mediante el respaldo encaminado a mejorar el suministro de bienes y la prestación de servicios por el sector privado. A tal efecto, se propone que las medidas que adopte el Banco en relación con la estrategia de desarrollo de las pequeñas y medianas empresas se oriente a ayudar a las PyME a resolver sus problemas por sí mismas, a fin de pasar de la protección a la competencia. Se estima que los programas que adopten este enfoque resultarán viables a lo largo del tiempo y fomentarán el desarrollo económico en mayor grado que la ayuda directa. Sin embargo, debe reconocerse que los mercados de factores de producción aún no están debidamente desarrollados y que un enfoque de esta naturaleza no supone descartar la posibilidad de subvencionar el acceso a los servicios que requieren las PyME, toda vez que la inexistencia de una demanda efectiva y/o el elevado costo de las transacciones impida la prestación de dichos servicios por el mercado. Sin embargo, en estos casos el respaldo directo será de alcance limitado, su aplicación será transparente y se orientará a satisfacer necesidades específicas.

3.2 La estrategia del Banco debe concentrarse en los siguientes aspectos principales:

- **Creación de condiciones igualitarias:** A fin de fomentar el desarrollo y el crecimiento de las PyME, deben reducirse los obstáculos institucionales y reglamentarios que las perjudican. Los campos clave son los mercados de insumos (capital, disponibilidad y calificación de la mano de obra, tecnología, insumos de producción), los mercados de producción (determinación de precios, normas que restringen la competencia, acceso a la información sobre los mercados) y las reglamentaciones (impuestos, aranceles aduaneros, adquisiciones, legislación y circulación de capitales).
- **Compensación de la situación desfavorable:** Reducción de los costos de las transacciones de las empresas: en la medida en que sea factible, los programas del Banco deberán reducir los cos-

tos financieros y económicos de las transacciones. Se reconoce que a las empresas pequeñas les resulta más difícil que a las empresas de mayor envergadura absorber los costos fijos de la actividad empresarial. Por lo tanto, las medidas tendientes a reducir los trámites burocráticos, ampliar el acceso al crédito, eliminar las prácticas laborales que crean restricciones innecesarias y ampliar la disponibilidad de información relacionada con los mercados favorecerán en mayor grado a las PyME.

- **Programas orientados a fines específicos:** La eliminación de los sesgos institucionales y la reducción de los costos de las transacciones son medidas necesarias pero no suficientes para fomentar el desarrollo de las PyME. En los casos en que las PyME carezcan de acceso a los insumos necesarios debido a la ineficacia del mercado para suministrarlos, el Banco puede fomentar la prestación de servicios y el suministro de información por medio de instituciones nacionales e internacionales a fin de cubrir esas carencias. La prestación de servicios no debe efectuarse a título totalmente gratuito, sino que los beneficiarios deberán participar en los costos; es decir, deberá recurrirse a donaciones parciales, al reembolso condicionado o a préstamos en condiciones favorables para facilitar el acceso a servicios empresariales, a fin de alentar el desarrollo del mercado de los servicios en cuestión.
- **Transferencia de técnicas y desenvolvimiento institucional:** La viabilidad de la estrategia de desarrollo empresarial dependerá del éxito en la transferencia de las técnicas y de la capacidad para respaldar el desarrollo de las PyME a las entidades regionales que participen en la estrategia (es decir, los gobiernos y organismos de los países miembros y el sector privado). Para respaldar esta transferencia, el Banco procurará establecer vínculos con dichas entidades—con especial atención a las del sector privado—a fin de alentar el intercambio de experiencias y enseñanzas en materia de políticas sobre cuestiones relativas a las PyME que resulten necesarios en los países y fomentar el diálogo sobre políticas con respecto a las cuestiones pertinentes.

IV. Aplicación de la estrategia

4.1 Estrategia de desarrollo empresarial para los países: Dada la diversidad de instrumentos que se requieren y la variedad de actividades que ya ha iniciado el Banco en cada país, se propone llevar a cabo una acción coordinada y coherente a fin de mancomunar esfuerzos y aprovechar las especiales oportunidades y sinergias que ofrece el accionar conjunto de las diversas instituciones del Banco. El Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), la Corporación Interamericana de Inversiones (CII) y el Banco, actuando como un grupo, bajo la conducción de los Departamentos Regionales y con el respaldo técnico de las unidades centrales, trazarán una estrategia de desarrollo empresarial para los países, en el marco del proceso de programación para los países. Esta estrategia será consecuente con los principios esbozados precedentemente y se basará en un análisis exhaustivo de las actividades que está desarrollando el Banco en los distintos países, la estrategia de los países con respecto a las PyME, las actividades y programas de otros donantes, la existencia de programas de integración regional y el entorno en que operan las empresas, que permita determinar los campos en los que es necesario intervenir. Dicha estrategia consistirá en una enunciación de los principios que guiarán las actividades del Banco y un plan global (plurianual) de medidas, en el que

podrán incluirse nuevas operaciones, la adaptación e integración de las operaciones ya en curso, o la combinación de ambas posibilidades, y todas las medidas institucionales y de política necesarias para fomentar el desarrollo de las PyME. Se definirá claramente la función que desempeñará cada uno de los miembros que integran el Grupo del Banco.

4.2 Elaboración de la estrategia de desarrollo empresarial: Los Departamentos Regionales elaborarán estrategias para cada uno de los países, en la medida de lo posible como parte del proceso ordinario de programación que lleva a cabo el Banco, y de lo contrario como estrategias independientes de dicho proceso. Dichas estrategias serán aprobadas por el Comité de Programación. Las actividades del Banco en respaldo de las PyME serán supervisadas por el Comité del Sector Privado, presidido por el Presidente del Banco. En apoyo de la elaboración de la estrategia de desarrollo empresarial, el Departamento de Programas Sociales y Desarrollo Sostenible proporcionará asistencia, cuando se le solicite, en la preparación de las primeras estrategias. Asimismo, tomando como base estudios de casos sobre los distintos países, se determinará cuáles son las prácticas óptimas y se establecerán indicadores de referencia para evaluar los resultados para su utilización en el diseño de los programas. Además, se llevarán a cabo estudios sobre instrumentos innovadores para respaldar el desarrollo empresarial. Los resultados de estos estudios se difundirán por medio de seminarios, documentos de trabajo y reuniones oficiosas entre el personal del Grupo del Banco. Un elemento importante en la aplicación de la estrategia será el intercambio de experiencias.

V. Instrumentos para la aplicación de la estrategia

5.1 El Banco ha creado una serie de instrumentos para respaldar el desarrollo empresarial en la región en forma directa e indirecta. A principios de los años sesenta, el Banco suministraba préstamos directos a empresas privadas, en tanto que los programas más recientes que fomentan la estabilidad macroeconómica y los incentivos microeconómicos adecuados están dando resultados a través de la revitalización del crecimiento impulsado por el sector privado. Ahora que, gracias al ajuste estructural en muchos países miembros se cuenta con las bases para adoptar una política económica de mercado, el Banco debe centrar su atención cada vez más en las cuestiones que afectan a la competitividad de las empresas. La liberalización del comercio exterior y la reducción del papel del Estado en las actividades productivas ya han creado oportunidades y desafíos para las PyME al reducir el control estatal y ampliar el acceso a las divisas y a los insumos importados, a la vez que han acrecentado la competencia de las importaciones.

5.2 Para hacer frente a este complejo entorno empresarial, el Grupo del Banco ha creado o creará instrumentos que puedan utilizarse en cada uno de los campos de acción que se identificarán en la estrategia de desarrollo empresarial. En la lista que se presenta a continuación sólo se indican ejemplos de las diversas medidas que incluirá dicha estrategia. En los análisis propuestos anteriormente se recomendarán los instrumentos que habrán de diseñarse de acuerdo con las necesidades específicas que se determinen para cada país, y la experiencia revelará nuevas formas de hacer frente a los problemas (la clasificación de los instrumentos también tiene carácter ilustrativo ya que un determinado instrumento puede utilizarse para ambos objetivos).

Estrategia de desarrollo empresarial:

Pequeñas y medianas empresas

Ejemplos de instrumentos a utilizar en la aplicación de la estrategia

CREACIÓN DE CONDICIONES IGUALITARIAS

Préstamos o componentes de préstamos del tipo de los utilizados para la reforma del sector de inversiones y cooperación técnica del Grupo del Banco:

- Reforma del marco reglamentario
- Métodos alternativos para la solución de litigios
- Fortalecimiento de los mercados financieros y de capital
- Desarrollo de la actividad pertinente a las PyME en las instituciones financieras
- Reformas del mercado de trabajo

COMPENSACIÓN DE LA POSICIÓN DESFAVORABLE DE LAS PyME:

Préstamos del Grupo del Banco, inversiones en participaciones de capital y cooperación técnica:

- Crédito no subvencionado a través de intermediarios
- Fomento de organizaciones empresariales
- Apoyo gerencial
- Desarrollo de zonas de producción
- Desarrollo tecnológico
- Fondos de capitalización para empresas financieras y de producción
- Fomento de las exportaciones/de la información relativa a los mercados
- Desarrollo y armonización de la reglamentación entre los países (calidad, medio ambiente, etc.)
- Programas de capacitación laboral
- Programas de capacitación gerencial
- Desarrollo de líderes empresariales
- Préstamos directos e inversiones en participaciones de capital
- Fomento de empresas conjuntas ("joint ventures") (por ejemplo, Programa Bolívar)
- Centros de desarrollo empresarial
- Expansión de la distribución de la propiedad de las PyME

VI. Funciones relativas a la aplicación de la estrategia

6.1 Durante los años 1995 y 1996 el Banco elaborará varias estrategias experimentales de desarrollo empresarial en cada región. Los Departamentos Regionales identificarán los países que pueden beneficiarse en mayor medida de la formulación de dichas estrategias y consultarán con las autoridades pertinentes a efectos de determinar si están interesadas en un programa de desarrollo empresarial, como forma de consolidar las actividades y estrategias relativas al sector.

6.2 La preparación de los documentos estará a cargo de un grupo de trabajo dirigido por los Departamentos Regionales y contará con el respaldo de las unidades centrales, que colaborarán en la coordinación de estas actividades entre las regiones, y, en la medida en que sea necesario, incluirá la participación de la CII, el FOMIN y el PRI. La unidad central prestará apoyo, entre otras tareas, en la preparación de metodologías, la divulgación de las prácticas óptimas, la determinación de criterios de referencia y el respaldo en la evaluación de los resultados y en la preparación de las estrategias de cada país y la estrategia del Banco.

6.3 Una vez que se haya acordado con el país en cuestión el programa de medidas previsto en la estrategia de desarrollo empresarial, se aplicarán para su implementación los procedimientos en vigor en el Banco, con la participación de la CII y el FOMIN en sus respectivas operaciones, bajo la coordinación de los Departamentos Regionales.

ANEXO II

Cuadro A. Resumen de las actividades del Grupo BID en apoyo a las PyME (1990–2002)

A diciembre de 2002 (en US\$ miles)

Categoría	BID		CII		FOMIN	
	Monto	No. de proyectos	Monto	No. de proyectos	Monto	No. de proyectos
SERVICIOS FINANCIEROS						
BID						
Créditos globales multisectoriales	6.157.670	26				
Créditos globales para la micro y pequeña empresa	1.291.835	17				
CII						
Préstamos			838.872	174		
Capital accionario			208.870	64		
FOMIN						
Fondos de inversión					161.746	33
Total de servicios financieros	7.449.505	43	1.047.742	238	161.746	33
SERVICIOS DE DESARROLLO EMPRESARIAL						
Asistencia técnica	357.500	13			60.697	34
Desarrollo de recursos humanos	1.254.837	15			65.303	33
Innovación, tecnología y calidad	1.112.208	16			40.779	30
Iniciativa empresarial					13.127	8
Desarrollo local—Competitividad en el territorio					13.263	11
Total de servicios de desarrollo empresarial	2.724.545	44			193.169	116
MEJORAMIENTO DEL ENTORNO, MARCO REGULATORIO E INSTITUCIONAL						
Préstamos para reforma sectorial en apoyo a las PyME	3.352.600	23				
Cooperación técnica					36.107	40
Total de mejoramiento del entorno	3.352.600	23			36.107	40
Subtotal por institución	13.526.650		1.047.742		391.022	

Cuadro B. Préstamos del BID para la reforma sectorial en apoyo a las PyME (1990–2002)

A diciembre de 2002 (en US\$ miles)

	País	Nombre del proyecto	No.	Año	Monto	Costo total
1	Nicaragua	Préstamo para el Ajuste Comercial y Financiero	NI-0012 *	1991	132.500	132.500
2	Chile	Programa de Reforma del Sector de las Inversiones	CH-0044	1991	150.000	150.000
3	Bolivia	Programa de Reforma del Sector de las Inversiones	BO-0110 *	1991	62.500	120.000
4	México	Programa de Ajuste del Sector de las Exportaciones	ME-0112	1991	250.000	275.000
5	Jamaica	Préstamo para el Ajuste del Comercio y las Finanzas	JA-0019 *	1991	76.000	130.000
6	Argentina	Préstamo para la Reforma del Sector Público	AR-0215	1991	325.000	650.000
7	Perú	Programa de Ajuste del Sector Comercial	PE-0029 *	1991	433.900	434.000
8	Colombia	Préstamo para el Sector de las Inversiones	CO-0035 *	1991	205.000	205.000
9	Paraguay	Programa del Sector de las Inversiones	PR-0003 *	1992	81.500	89.500
10	Uruguay	Programa de Reforma del Sector de las Inversiones	UR-0057 *	1992	68.800	68.800
11	El Salvador	Programa de Reforma del Sector de las Inversiones	ES-0016	1992	90.000	100.000
12	Argentina	Programa del Sector de las Inversiones	AR-0059	1992	350.000	350.000
13	Costa Rica	Programa de las Inversiones y el Multicrédito	CR-0032	1993	100.000	100.000
14	Costa Rica	Préstamo para la Reforma del Sector Público	CR-0025	1993	80.000	80.000
15	Trinidad y Tobago	Programa de Reforma del Sector de las Inversiones	TT-0012	1993	80.000	80.000
16	Ecuador	Programa de Reforma del Sector Financiero	EC-0043 *	1994	110.000	110.000
17	Ecuador	Programa de Reestructuración del Transporte	EC-0102	1994	59.400	89.400
18	Barbados	Programa de Reforma del Sector de las Inversiones	BA-0012	1995	35.000	35.000
19	Panamá	Programa de Reforma del Sector Financiero	PN-0056 *	1997	130.100	132.830
20	Rep. Dominicana	Programa de Reforma y Formación Laboral	DR-0134	1999	16.900	21.100
21	Perú	Programa de Reforma del Sector Financiero II	PE-0202	1999	311.000	311.000
22	Bolivia	Programa de Reforma y Modernización Aduanera	BO-0059	2000	5.000	6.300
23	Guatemala	Programa Sectorial Financiero II	GU-0119	2002	200.000	200.000
	Total				3.352.600	3.870.430

* Estos proyectos incluyen cooperación técnica

Cuadro C. Operaciones de crédito global multisectorial del BID (1990–2002)

A diciembre de 2002 (en US\$ miles)

	País	Nombre del proyecto	No.	Año	Monto	Costo total
1	Brasil	BNDES: Crédito Global Multisectorial	BR-0172	1990	250.000	500.000
2	El Salvador	Crédito Global Multisectorial I	ES-0086	1990	60.000	75.000
3	Paraguay	Programa de Crédito Industrial	PR-0065	1990	30.000	38.000
4	Ecuador	Programa Global de Crédito Multisectorial	EC-0089	1991	102.270	227.420
5	Bolivia	Programa de Crédito Multisectorial	BO-0088	1991	80.000	100.000
6	Uruguay	Crédito Global Multisectorial	UR-0063	1992	90.000	130.000
7	Honduras	Programa Global de Crédito Multisectorial	HO-0034	1992	60.000	75.000
8	Bahamas	Programa de Crédito Multisectorial	BH-0015	1992	21.000	30.000
9	México	Programa Global de Crédito para las PyME	ME-0152	1992	250.000	500.000
10	Argentina	Programa de Crédito Multisectorial	AR-0055	1993	300.000	800.000
11	Perú	Programa Global de Crédito Multisectorial	PE-0113	1994	100.000	167.000
12	Bolivia	Programa Global de Crédito Multisectorial II	BO-0034	1994	70.000	87.500
13	México	Programa de Fortalecimiento Corporativo de las Instituciones Financieras	ME-0126	1995	377.500	500.000
14	El Salvador	Crédito Global Multisectorial II	ES-0057	1995	100.000	125.000
15	Brasil	Programa Global de Crédito Multisectorial	BR-0155	1995	300.000	600.000
16	Regional	BCIE Programa de Crédito Multisectorial	CA-0008	1997	100.000	300.000
17	Regional	Programa de Crédito Multisectorial	RG-0014	1997	300.000	600.000
18	Perú	Programa de Crédito Multisectorial II	PE-0191	1998	200.000	334.300
19	Brasil	Programa de Crédito Multisectorial	BR-0277	1998	1.100.000	2.200.000
20	Uruguay	Crédito Multisectorial II	UR-0021	1998	155.000	220.785
21	Chile	Programa Global de Financiación Multisectorial	CH-0157	1999	240.000	240.000
22	Brasil	Programa Global de Crédito en Apoyo a las PyME	BR-0310	1999	1.200.000	1.200.000
23	México	Programa Global de Crédito Multisectorial	ME-0117	2000	300.000	600.000
24	Brasil	Programa de Expansión de los Mercados	BR-0270	2001	149.500	300.000
25	El Salvador	Programa Multisectorial de Crédito	ES-0130	2002	42.400	53.000
26	Uruguay	Programa Global de Financiamiento Multisectorial	UR-0136	2002	180.000	225.000
	Total				6.157.670	10.228.005

Cuadro D. Operaciones de crédito global del BID para la micro y pequeña empresa (1990–2002)

A diciembre de 2002 (en US\$ miles)

	País	Nombre del proyecto	No.	Año	Monto	Costo total
1	Uruguay	Programa Global de Crédito a Pequeñas Empresas y Microempresas	UR-0033	1990	7.000	10.000
2	Colombia	Programa Global de Créditos para Microempresas	CO-0086	1990	14.000	20.000
3	Ecuador	Programa de Crédito para Microempresas	EC-0110	1990	16.200	18.000
4	Argentina	Programa Global de Crédito a Pequeñas Empresas y Microempresas	AR-0213	1991	45.000	60.000
5	Guatemala	Programa Nacional para la Microempresa de Guatemala	GU-0072	1992	10.000	12.500
6	Costa Rica	Crédito Global para Microempresas	CR-0016	1992	10.000	14.300
7	Paraguay	Programa Global de Créditos para Microempresas	PR-0013	1992	10.000	12.000
8	Chile	Programa Global de Créditos para Microempresas	CH-0033	1992	12.000	20.000
9	El Salvador	Crédito Global para Microempresas	ES-0037	1993	23.979	30.000
10	Nicaragua	Programa de Crédito no Convencional	NI-0035	1993	23.600	29.500
11	Perú	Programa Global de Créditos para Microempresas	PE-0035	1995	25.000	35.700
12	Paraguay	Crédito Global para Microempresas II	PR-0094	1997	20.056	22.056
13	Perú	Programa Global de Créditos para Microempresas II	PE-0189	1998	30.000	42.860
14	Bolivia	Apoyo a Pequeñas Empresas y Microempresas	BO-0171	1998	15.000	18.750
15	Argentina	Programa Global de Crédito a Pequeñas Empresas y Microempresas II	AR-0127	1999	100.000	200.000
16	Brasil	Programa BNDES de Apoyo a las PyME	BR-0331	2001	900.000	1.800.000
17	Brasil	Crédito a la Microempresa	BR-0301	2002	30.000	60.000
	Total				1.291.835	2.405.666

Cuadro E. Programas de asesoría empresarial del BID (1990–2002)

A diciembre de 2002 (en US\$ miles)

	País	Nombre del proyecto	No.	Año	Monto	Costo total
1	Argentina	Programa de Apoyo al Desarrollo Empresarial	AR-0144	1996	100.000	200.000
2	Bolivia	Apoyo a Pequeñas Empresas y Microempresas*	BO-0171	1998	20.000	25.000
3	Brasil	Programa de Expansión de Mercados*	BR-0270	2001	500	300.000
4	Uruguay	Proyecto Piloto para el Aumento de la Competitividad en la Ganadería	UR-0137	2000	7.600	10.900
5	Jamaica	Agricultural Support Services	JA-0111	2000	14.000	20.000
6	Paraguay	Diversificación y Mejoramiento Tecnológico de Pequeños Productores Agropecuarios	PR-0084	2000	10.000	12.500
7	Bolivia	Programa de Servicios a la Agricultura	BO-0176	2000	34.000	44.000
8	El Salvador	Reconversión Agro-empresarial	ES-0119	2001	25.000	31.250
9	Paraguay	Desarrollo Empresarial de las PyME	PR-0100	2001	10.000	12.500
10	Nicaragua	Programa de Reactivación Productiva Rural	NI-0159	2002	60.000	68.000
11	Rep. Dominicana	Apoyo a la Transición Competitiva Agroalimentaria	DR-0138	2002	55.000	61.110
12	Costa Rica	Programa de Desarrollo Agropecuario Sostenible	CR0142	2002	14.400	17.600
13	Panamá	Programa para el Fomento de la Competitividad	PN-0145	2002	7.000	10.000
	Total				357.500	812.860

* Los créditos globales correspondientes a estos proyectos aparecen en los cuadros C y D.

Cuadro F. Programas de desarrollo de recursos humanos del BID (1990–2002)

A diciembre de 2002 (en US\$ miles)

	País	Nombre del proyecto	No.	Año	Monto	Costo total
1	Chile	Programa de Capacitación de Trabajadores	CH-0024	1992	40.000	80.000
2	Argentina	Apoyo al Proceso de Producción y Transformación	AR-0062	1994	144.000	221.000
3	Paraguay	Programa de Formación Profesional **	PR-0038	1994	20.745	20.745
4	México	Proyecto de Modernización de los Mercados Laborales II	ME-0186	1996	250.000	416.700
5	Panamá	Programa de Apoyo al Sector Turístico	PN-0120	1997	2.500	2.500
6	Brasil	Reforma del Sector de Formación Profesional	BR-0247	1997	250.000	500.000
7	Rep. Dominicana	Programa de Reforma y Entrenamiento Laboral	DR-0134	1999	16.900	21.100
8	México	Programa de Modernización del Mercado Laboral Fase II	ME-0118	2000	200.000	433.300
9	Belice	Proyecto de Desarrollo del Turismo	BL-0012	2000	11.000	14.000
10	Regional	Programa de Desarrollo Sostenible del Mundo Maya	AT-1203	2000	1.292	1.442
11	México	Políticas Activas del Mercado Laboral	ME-0233	2001	300.000	600.000
12	Guatemala	Programa de Mercado Laboral	GU-0158	2002	10.000	10.000
13	Panamá	Desarrollo del Sistema de Capacitación y Empleo	PN-0125	2002	8.400	8.400
14	Bolivia	Programa de Desarrollo Turístico Sostenible	BO-0174	2002	10.000	12.500
15	Brasil	PRODETUR II Región Nordeste	BR-0323	2002	240.000	400.000
	Total				1.254.837	2.329.187

** Este proyecto fue cofinanciado por el FOMIN (MIF/AT-30).

Cuadro G. Programas de innovación y desarrollo tecnológico del BID (1990–2002)

A diciembre de 2002 (en US\$ miles)

	País	Nombre del proyecto	No.	Año	Monto	Costo total
1	Venezuela	Programa de Ciencia y Tecnología	VE-0054	1990	47.000	47.000
2	Uruguay	Programa de Desarrollo Científico y Tecnológico	UR-0095	1991	35.000	50.000
3	Chile	Programa de Ciencia y Tecnología	CH-0022	1992	67.618	182.900
4	Argentina	Programa de Modernización Tecnológica	AR-0141	1993	95.000	190.000
5	México	Programa de Ciencia y Tecnología	ME-0041	1993	180.100	300.000
6	Brasil	Programa de Ciencia y Tecnología	BR-0164	1995	160.000	320.000
7	Colombia	Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico	CO-0134	1996	100.000	219.000
8	Panamá	Programa de Apoyo a los Sectores Productivos	PN-0109	1998	14.200	24.900
9	Argentina	Programa de Modernización Tecnológica II	AR-0171	1999	140.000	280.000
10	Guatemala	Programa de Apoyo a la Innovación Tecnológica	GU-0135	1999	10.700	13.900
11	Venezuela	Programa de Ciencia y Tecnología	VE-0112	1999	100.000	200.000
12	Chile	Programa de Desarrollo e Innovación Tecnológica	CH-160	2000	100.000	200.000
13	Uruguay	Programa de Desarrollo Tecnológico	UR-0110	2000	30.000	60.000
14	Panamá	Programa de Respaldo al Establecimiento de un Centro Superior de Ciencia, Tecnología e Innovación	PN-0134	2000	3.300	5.300
15	Venezuela	Programa de Tecnología Agropecuaria	VE-0125	2001	22.500	45.000
16	Nicaragua	Apoyo a la Innovación Tecnológica	NI-0147	2001	6.790	9.460
	Total				1.112.208	2.147.460

Cuadro H. Corporación Interamericana de Inversiones. Cartera activa neta (1990–2002)

(Después de reembolsos, cancelaciones y anulaciones)

A diciembre de 2002 (en US\$ miles)

Nombre del proyecto	Préstamo	Capital	Préstamo y capital
GEMINA	\$1.000	\$0	\$1.000
SUBSOLE	\$7.000	\$0	\$7.000
GRANJAS MARINAS	\$1.500	\$0	\$1.500
FRESH CATCH	\$1.000	\$0	\$1.000
AQUAMAR	\$5.000	\$0	\$5.000
QUIMPAC	\$10.000	\$0	\$10.000
VASOS VENEZOLANOS	\$5.000	\$0	\$5.000
UNIVA	\$10.000	\$0	\$10.000
FEPADE/ISEADE	\$4.380	\$0	\$4.380
BIF	\$2.000	\$0	\$2.000
SULEASING	\$10.000	\$0	\$10.000
BANCO DE BOGOTÁ	\$10.000	\$0	\$10.000
TECNOFIL	\$5.000	\$0	\$5.000
ALE	\$6.000	\$0	\$6.000
ABCO	\$5.000	\$0	\$5.000
TERNOR	\$3.000	\$0	\$3.000
SINERSA	\$6.000	\$0	\$6.000
SLP	\$20.000	\$0	\$20.000
AUREOS	\$0	\$3.000	\$3.000
PROBA, L.P.	\$0	\$6.000	\$6.000
Total (2002):	\$111.880	\$9.000	\$120.880
No. de préstamos y capital	18	2	20
CAFÉ SOLUBLE	\$2.400	\$0	\$2.400
TORRY & RODRÍGUEZ	\$325	\$0	\$325
FALCON	\$5.000	\$0	\$5.000
INVERTEC PESQUERA II	\$4.000	\$0	\$4.000
STANDARD SEAFOOD	\$10.000	\$0	\$10.000
BRAZILIAN SECTS II	\$10.000	\$0	\$10.000
BRAZILIAN MTGES II	\$5.000	\$0	\$5.000
BIOFILM	\$7.000	\$0	\$7.000
AMÉRICA	\$5.000	\$0	\$5.000
BANCO SANTOS	\$6.000	\$0	\$6.000
PUBLICIDAD SARMIENTO	\$6.500	\$0	\$6.500
CARMITEL	\$6.000	\$0	\$6.000
EMHOSA	\$3.600	\$0	\$3.600
CAMINO A LAS SIERRAS	\$4.000	\$0	\$4.000
MABET	\$3.500	\$0	\$3.500
SANTHER II	\$8.000	\$0	\$8.000
CIFI	\$0	\$10.000	\$10.000
BCO. DESARROLLO EQUITY	\$0	\$10.000	\$10.000
Total (2001):	\$86.325	\$20.000	\$106.325
No. de préstamos y capital	16	2	18

(Continúa en la página siguiente)

Cuadro H. (continuación)

(Después de reembolsos, cancelaciones y anulaciones)

A diciembre de 2002 (en US\$ miles)

Nombre del proyecto	Préstamo	Capital	Préstamo y capital
BANCO DEL DESARROLLO AL	\$10.000	\$0	\$10.000
BRAZILIAN MORTGAGES	\$200	\$0	\$200
BRAZILIAN SECURITIES	\$10.300	\$0	\$10.300
SFI	\$1.000	\$0	\$1.000
POPULAR	\$10.000	\$0	\$10.000
IMPROSA	\$6.000	\$0	\$6.000
DEL TRÓPICO	\$3.000	\$0	\$3.000
HOSPITAL ABC	\$10.000	\$0	\$10.000
ZIP BUENA VISTA	\$7.500	\$0	\$7.500
CONDICEL	\$4.000	\$0	\$4.000
TIRLEY	\$900	\$0	\$900
UDEMÁN	\$4.300	\$0	\$4.300
ALMER	\$10.000	\$0	\$10.000
DELTA LEASING	\$7.000	\$1.000	\$8.000
CEA L.A.C.P., L.P.	\$0	\$4.000	\$4.000
NEGOCIOS REGIONALES	\$0	\$4.000	\$4.000
MULTINDFUND	\$0	\$8.000	\$8.000
ADVENT II	\$0	\$10.000	\$10.000
Total (2000):	\$84.200	\$27.000	\$111.200
No. de préstamos y capital	14	5	19
LAAD	\$7.675	\$0	\$7.675
INVERTEC FOODS	\$5.000	\$0	\$5.000
BANCO RÍO	\$10.000	\$0	\$10.000
BANCO DE OCCIDENTE	\$5.030	\$0	\$5.030
FICENSA	\$1.520	\$0	\$1.520
BAJÍO	\$922	\$0	\$922
REPUBLIC	\$5.390	\$0	\$5.390
PLG	\$15.000	\$0	\$15.000
BAPSA II	\$6.601	\$0	\$6.601
BANCENTRO II	\$6.000	\$0	\$6.000
BCO. UNO	\$2.185	\$0	\$2.185
BANCO FICOHSA	\$4.584	\$0	\$4.584
BGA II	\$1.250	\$0	\$1.250
BANCO BISA	\$10.000	\$0	\$10.000
BANCO MERCANTIL	\$10.000	\$0	\$10.000
CARIBBEAN FUND	\$0	\$7.500	\$7.500
COMPASS FUND	\$0	\$10.000	\$10.000
Total (1999):	\$91.158	\$17.500	\$108.658
No. de préstamos y capital	15	2	17

Nombre del proyecto	Préstamo	Capital	Préstamo y capital
BANCO ECONÓMICO	\$7.000	\$0	\$7.000
BISA	\$4.000	\$0	\$4.000
GALICIA II	\$10.000	\$0	\$10.000
MULTIBANCO	\$5.000	\$0	\$5.000
FINANCIERA DELTA II	\$4.000	\$0	\$4.000
NBK BANK	\$4.550	\$0	\$4.550
BANCO DEL NUEVO MUNDO	\$8.787	\$0	\$8.787
BANCREDITO	\$7.500	\$0	\$7.500
BANCO INTERFIN, S.A.	\$6.000	\$0	\$6.000
BANCO INDUSTRIAL	\$1.100	\$0	\$1.100
LEASECORP	\$4.185	\$0	\$4.185
CABCORP	\$10.000	\$0	\$10.000
COFISESA (MELO)	\$6.528	\$0	\$6.528
DESLER	\$4.179	\$0	\$4.179
ARLEI	\$8.000	\$0	\$8.000
TROPIGAS	\$7.000	\$0	\$7.000
CBPF	\$0	\$5.000	\$5.000
SCUDDER LATIN POWER II	\$0	\$7.000	\$7.000
WESTPHERE II	\$0	\$10.000	\$10.000
Total (1998):	\$97.829	\$22.000	\$119.829
No. de préstamos y capital	16	3	19
SAN JACINTO	\$4.000	\$0	\$4.000
INVERSIONES SELVA II	\$4.750	\$0	\$4.750
BANCENTRO	\$3.300	\$0	\$3.300
INJEPET	\$8.000	\$0	\$8.000
DOMINION NONWOVENS	\$9.752	\$0	\$9.752
ZIP CHOLOMA -II	\$1.500	\$0	\$1.500
CIT (HOLIDAY INN)	\$5.100	\$0	\$5.100
INV MALECÓN DE LA RESERVA	\$6.500	\$0	\$6.500
HIDRONIHUIL	\$10.000	\$0	\$10.000
MG-FIEE	\$0	\$98	\$98
BANEX/PE	\$1.552	\$3.000	\$4.552
LATIN HEALTH CARE	\$0	\$4.950	\$4.950
ESSENTIAL SERVICES	\$0	\$5.000	\$5.000
NEWBRIDGE ANDEAN	\$0	\$5.013	\$5.013
LEASING BOLÍVAR	\$0	\$6.000	\$6.000
BPEF I	\$0	\$9.724	\$9.724
S.A. PRIVATE EQUITY FUND	\$0	\$10.000	\$10.000
Total (1997):	\$54.454	\$43.785	\$98.240
No. de préstamos y capital	10	8	18
BUYATTI	\$4.000	\$0	\$4.000
PASA	\$5.000	\$0	\$5.000
INTERCONTINENTAL LEASING	\$2.500	\$0	\$2.500
MORA	\$2.500	\$0	\$2.500
MERCO FLUVIAL	\$3.000	\$0	\$3.000

(Continúa en la página siguiente)

Cuadro H. (continuación)

(Después de reembolsos, cancelaciones y anulaciones)

A diciembre de 2002 (en US\$ miles)

Nombre del proyecto	Préstamo	Capital	Préstamo y capital
WATERFIELDS	\$1.000	\$0	\$1.000
CHRISTIANSON II	\$655	\$1.476	\$2.130
BON APPETIT	\$0	\$2.000	\$2.000
MPEF	\$0	\$3.000	\$3.000
BOZANO	\$0	\$3.963	\$3.963
INVERTEC PESQUERA	\$5.000	\$5.000	\$10.000
Total (1996):	\$23.655	\$15.439	\$39.094
No. de préstamos y capital	8	5	13
SAGEMULLER-II	\$0	\$2.000	\$2.000
CAIF	\$0	\$3.000	\$3.000
BRAZILIAN EQUITY	\$0	\$5.000	\$5.000
Total (1995):	\$0	\$10.000	\$10.000
No. de préstamos y capital	—	3	3
TAHUAMANU	\$1.600	\$0	\$1.600
BCN	\$6.000	\$0	\$6.000
WALL STREET	\$3.500	\$0	\$3.500
CITIZENS BANK	\$559	\$0	\$559
BANCO MERCANTIL/DR	\$1.500	\$0	\$1.500
CORFIOCCIDENTE	\$1.410	\$0	\$1.410
SIGMA	\$4.000	\$0	\$4.000
CONELÉCTRICAS	\$3.000	\$0	\$3.000
SANTIAGO ADVENT	\$0	\$54	\$54
FICEN	\$2.000	\$286	\$2.286
PESQUERA DIAMANTE	\$2.000	\$800	\$2.800
FONDELEC	\$0	\$5.000	\$5.000
Total (1994):	\$25.569	\$6.139	\$31.708
No. de préstamos y capital	10	4	14
SAGEMULLER	\$4.600	\$0	\$4.600
ECUAPLANTATION	\$2.100	\$0	\$2.100
PROMAR	\$4.800	\$0	\$4.800
PRODUPESA	\$1.000	\$0	\$1.000
LAMITECH (Colissin)	\$4.300	\$0	\$4.300
EMB	\$5.000	\$0	\$5.000
BGA (formerly Bancahsa)	\$3.500	\$0	\$3.500
LEASING COLMENA	\$2.354	\$0	\$2.354
FINANCIERA DELTA	\$3.000	\$0	\$3.000
FLEMING	\$5.000	\$0	\$5.000
WILLMOR	\$5.000	\$0	\$5.000
CLARION SUITES (Quality)	\$4.200	\$0	\$4.200
PLATANAR	\$6.000	\$0	\$6.000

Nombre del proyecto	Préstamo	Capital	Préstamo y capital
SANTHER	\$8.000	\$0	\$8.000
VELOX/VINSA	\$6.000	\$430	\$6.430
ACUICOLAS COIN	\$1.892	\$564	\$2.455
BANCO MAYORISTA	\$3.000	\$997	\$3.997
PCR	\$4.000	\$1.000	\$5.000
MINERA YOLANDA	\$7.000	\$2.000	\$9.000
ADVENT	\$0	\$5.000	\$5.000
Total (1993):	\$80.746	\$9.990	\$90.735
No. de préstamos y capital	19	6	25
EBA	\$800	\$0	\$800
AURORA	\$6.000	\$0	\$6.000
PARANA CITRUS, S.A.	\$5.000	\$0	\$5.000
GALICIA I	\$10.000	\$0	\$10.000
BANCEN	\$7.503	\$0	\$7.503
COFINORTE	\$7.986	\$0	\$7.986
ITAMARATI	\$10.000	\$0	\$10.000
SURINVEST	\$6.000	\$0	\$6.000
BCO SANTANDER	\$8.000	\$0	\$8.000
INTERCONTINENTAL	\$4.000	\$0	\$4.000
BHN	\$2.000	\$0	\$2.000
IMPSAT/COLOMBIA	\$8.000	\$0	\$8.000
GUANACASTE	\$8.000	\$0	\$8.000
GRALADO	\$4.500	\$300	\$4.800
CAMPA	\$1.000	\$400	\$1.400
BANEX/CR	\$3.000	\$500	\$3.500
EL GAVILÁN	\$1.915	\$550	\$2.465
TRIPESCA	\$6.000	\$839	\$6.839
FINAGRO	\$2.000	\$942	\$2.942
FOFIP	\$0	\$2.000	\$2.000
Total (1992):	\$101.705	\$5.531	\$107.236
No. de préstamos y capital	19	7	26
TIERRA FRÍA	\$1.350	\$0	\$1.350
MANDIOCA	\$3.750	\$0	\$3.750
CHRISTIANSON	\$3.200	\$0	\$3.200
BAPSA	\$3.738	\$0	\$3.738
BMC	\$6.880	\$0	\$6.880
BBA	\$5.822	\$0	\$5.822
IEQSA	\$5.500	\$0	\$5.500
TIERRA	\$1.600	\$0	\$1.600
GFM	\$800	\$0	\$800
AYSEN	\$1.500	\$384	\$1.884
BANCO MERCANTIL/NI	\$2.000	\$500	\$2.500
D.F.L.	\$1.717	\$598	\$2.315
SERLIPSA	\$1.400	\$684	\$2.084
GRANJA MORO	\$2.500	\$750	\$3.250

(Continúa en la página siguiente)

Cuadro H. (continuación)

(Después de reembolsos, cancelaciones y anulaciones)

A diciembre de 2002 (en US\$ miles)

Nombre del proyecto	Préstamo	Capital	Préstamo y capital
ZF MONTEVIDEO	\$3.400	\$875	\$4.275
UNION STAR	\$5.153	\$1.122	\$6.275
ERA	\$2.750	\$1.250	\$4.000
AVIC	\$0	\$2.000	\$2.000
CFD	\$0	\$2.955	\$2.955
OPCAP	\$0	\$3.000	\$3.000
Total (1991):	\$53.060	\$14.118	\$67.178
No. de préstamos y capital	17	11	28
SERFIN	\$4.875	\$0	\$4.875
VERSAGRUP	\$3.000	\$0	\$3.000
ZIP CHOLOMA	\$2.500	\$0	\$2.500
ZF SAN ISIDRO	\$1.420	\$0	\$1.420
CARTOPEL	\$2.000	\$0	\$2.000
EMFISA	\$1.500	\$0	\$1.500
ALFA QUARTZ	\$4.000	\$0	\$4.000
CMI	\$1.848	\$842	\$2.690
SOLUBEL	\$900	\$860	\$1.760
ENGEMAQ	\$1.250	\$969	\$2.219
BANCOSOL	\$0	\$1.325	\$1.325
IMPSAT	\$3.000	\$1.372	\$4.372
PRC-I	\$2.000	\$3.000	\$5.000
Total (1990):	\$28.293	\$8.367	\$36.660
No. de préstamos y capital	12	6	18
Total (1990–2002):	\$838.872	\$208.870	\$1.047.742
No. de préstamos y capital	174	64	238

Cuadro I. Operaciones del Fondo Multilateral de Inversiones en apoyo a las PyME (1993–2002)

A diciembre de 2002 (en US\$ miles)

País	Nombre del proyecto	MIF/AT No.	Año	FOMIN	Otras fuentes	Total
SERVICIOS FINANCIEROS						
	<i>Fondos de inversión</i>					
1 México	Fondo para el Desarrollo de Proyectos Productivos (BANAMEX)	174	1994	5.000	5.000	10.000
2 Chile	Transferencia Tecnológica y Fondo de Inversión	19	1996	6.000	16.300	22.300
3 Regional	Inversión en Energía y Empresas de Servicios (E&CO-LAC)	75	1996	2.279	2.000	4.279
4 Regional	Fondo Medioambiental (CA)	76	1996	3.975	6.025	10.000
5 Perú	Fondo de Capital de Riesgo	101	1996	3.500	3.927	7.427
6 Chile	Desarrollo Tecnológico de Pequeñas Empresas	110	1996	3.000	11.000	14.000
7 Regional	Creación de Fondo de Riesgo para Empresas de Servicios Ambientales	153	1997	3.250	3.250	6.500
8 México	Fondo de Inversión para Pequeñas Empresas del Sector Ambiental	155	1997	4.000	4.000	8.000
9 México	Fondo de Capital de Riesgo para la Agroindustria (AGROSEED)	183	1998	3.000	4.500	7.500
10 Brasil	Desarrollo de Empresas Basadas en Tecnología	196	1998	5.000	10.000	15.000
11 Regional	Inversión de Capital Accionario en el Medio Ambiente del Cono Sur	197	1998	4.000	11.000	15.000
12 Bolivia	Bolivia Capital Activo	215	1998	4.900	3.700	8.600
13 Regional	Fondo de Inversión para Pequeñas Empresas y Promoción RC Nacional	217	1998	10.000	10.000	20.000
14 México	Fondo de Desarrollo de Capital en Guanajuato	244	1999	4.000	4.000	8.000
15 Brasil	Fondo de Inversiones en Capital para Industrias Tecnológicas	247	1999	3.000	7.666	10.666
16 Regional	Fondo de Inversiones para la Cuenca del Caribe	259	1999	10.000	24.000	34.000
17 Argentina	Fondo de Capital Accionario para las PyME	274	1999	6.000	14.000	20.000
18 Regional	Fondo Centroamericano de Inversión en Pequeñas Empresas (FOCIPE)	306	1999	7.500	3.000	10.500
19 México	Inversiones de Capital y Cuasicapital en Pequeñas Empresas	309	1999	4.000	8.000	12.000
20 Regional	Mecanismo para la Cofinanciación y la Promoción de Pequeñas Empresas	265-1	1999	10.170	10.120	20.290
21 Brasil	Inversión de Capital en el Fondo de Inversión para Empresas Emergentes de Base Tecnológica en Santa Catarina	340	2000	3.300	7.366	10.666
22 México	Fondo ZN de Inversiones de Baja Capitalización	347	2000	5.000	10.000	15.000
23 Brasil	Inversión de Capital en el Fondo "MVP TECH" para Compañías Incipientes de Programas de Informática	356	2000	4.500	9.000	13.500
24 Chile	Fondo de Inversión para Proyectos Regionales	370	2000	3.000	6.500	9.500
25 Regional	Fondo de Tecnologías Limpias	377	2000	10.000	25.000	35.000
26 Trinidad y Tobago	Fondo de Capital de Riesgo Dinámico	382	2000	3.372	1.628	5.000
27 Brasil	Remesas Fondo para Emprendedores	410	2001	5.000	7.000	12.000
28 Brasil	Fondo de Capital de Riesgo para Pequeñas Empresas del Nordeste de Brasil	412	2001	6.000	9.000	15.000
29 Brasil	Fondo de Inversiones para Empresas Tecnológicas Emergentes	435	2001	3.000	12.000	15.000
30 Uruguay	Fondo para las PyME	472	2002	5.000	10.000	15.000
31 Brasil	Latin Tech Innovar	486	2002	4.000	16.000	20.000
32 Brasil	Investech II—Río Bravo	490	2002	3.000	9.000	12.000
33 México	Fondo Chihuahua	509	2002	4.000	8.000	12.000
Subtotal				161.746	291.982	453.728

(Continúa en la página siguiente)

Cuadro I. (continuación)

A diciembre de 2002 (en US\$ miles)

	País	Nombre del proyecto	MIF/AT No.	Año	FOMIN	Otras fuentes	Total
SERVICIOS DE DESARROLLO EMPRESARIAL							
		<i>Iniciativa empresarial</i>					
1	Brasil	Apoyo a Incubadoras Tecnológicas	178	1998	3.500	3.500	7.000
2	Regional	Desarrollo de la Capacidad Institucional para Nuevos Empresarios	300	1999	1.800	900	2.700
3	Perú	Promoción de la Iniciativa Empresarial entre los Jóvenes	357	2000	815	1.560	2.375
4	Regional	Iniciativa Empresarial y Capital de Riesgo	367	2000	1.750	3.974	5.724
5	Regional	Entrenamiento para Jóvenes Emprendedores	403	2001	886	1.014	1.900
6	Uruguay	Programa de Creación de Empresas Tecnológicas	408	2001	990	975	1.965
7	Panamá	Apoyo a Acelerador de Negocios Tecnológicos	417	2001	1.200	700	1.900
8	Regional	Capacitación Empresarial a través del Sistema Formal de Educación	507	2002	2.186	1.284	3.470
					13.127	13.907	27.034
		<i>Asistencia técnica</i>					
1	El Salvador	Desarrollo de la Productividad y la Competitividad de las PyME	20	1994	2.070	688	2.758
2	Costa Rica	Programa de Competitividad de la Pequeña Empresa	35	1995	2.491	701	3.192
3	Argentina	Programa Red de Centros de Servicios Empresariales	36	1995	8.475	2.908	11.383
4	Colombia	Programa para el Establecimiento de Centros de Desarrollo Empresarial	37	1995	5.967	1.228	7.195
5	Perú	Centro de Desarrollo Empresarial	58	1995	2.918	832	3.750
6	República Dominicana	Apoyo a la Competitividad de la Agricultura Dominicana	70	1996	1.920	640	2.560
7	Panamá	Servicios de Apoyo a la Agroindustria	111	1997	1.400	535	1.935
8	México	Centro de Productividad en Jalisco	128	1997	1.768	978	2.746
9	Uruguay	Programa para el Mejoramiento de la Competitividad de las PyME Agrícolas	133	1997	1.325	1.155	2.480
10	Chile	Programa para la Competitividad de la Pequeña Empresa	148	1997	2.000	2.000	4.000
11	Guatemala	Asistencia Técnica a Productores Agrícolas no Tradicionales	161	1998	1.500	1.000	2.500
12	Uruguay	Fortalecimiento de Pequeños Comerciantes	172	1998	1.950	1.950	3.900
13	Uruguay	Programa Piloto para Nuevos Exportadores (NEX)	185	1998	610	380	990
14	Bolivia	Apoyo a la Pequeña Empresa	209	1998	2.100	900	3.000
15	Nicaragua	Fortalecimiento del Mercado de Servicios Empresariales	245	1999	1.400	930	2.330
16	Guatemala	Proyecto Piloto de Servicios Empresariales	255	1999	1.585	680	2.265
17	Regional	Programa de Comercialización para Pequeños Cafeticultores	258	1999	1.579	682	2.261
18	Honduras	Apoyo al Sector Productivo y las Pequeñas Empresas	266	1999	1.700	850	2.550
19	Perú	Promoción de la Inversión para Pequeñas Empresas	268	1999	842	562	1.404
20	Uruguay	Programa de Integración Empresarial	271	1999	1.266	834	2.100
21	Bolivia	Programa de Desarrollo de la Artesanía	297	1999	1.000	430	1.430
22	Argentina	Orientación a Pequeños Comerciantes	299	1999	2.000	2.000	4.000
23	El Salvador	Apoyo al Desarrollo de las Micro y Pequeñas Empresas en El Salvador	321	2000	850	370	1.220
24	México	Programa de Apoyo a la Integración Productiva	358	2000	2.000	6.560	8.560
25	Argentina	Programa de Diversificación de Mercados de Exportación de Pequeñas Empresas	360	2000	1.700	1.700	3.400
26	El Salvador	Programa de Apoyo a la Competitividad de los Agronegocios	372	2000	850	363	1.213

	País	Nombre del proyecto	MIF/AT No.	Año	FOMIN	Otras fuentes	Total
27	Colombia	Información al Exportador por Internet (Inteligencia de Mercados)	380	2000	1.500	1.500	3.000
28	Bolivia	Mejoramiento de la Competitividad de la Pequeña Empresa	407	2001	652	440	1.092
29	Uruguay	Programa de Desarrollo Empresarial de la Industria del Software	409	2001	891	729	1.620
30	Argentina	Apoyo a Pequeñas Empresas de Sectores no Tradicionales	423	2001	830	620	1.450
31	Perú	Desarrollo de la Competitividad del Sector de la Artesanía	445	2001	650	350	1.000
32	Regional	Servicios de Desarrollo Empresarial para Pequeños Productores	451	2001	496	298	794
33	Honduras	Fortalecimiento del Sector Exportador	464	2002	728	312	1.040
34	Regional	Mejoramiento de la Competencia y el Desempeño de la Pequeña Empresa	487	2002	1.684	787	2.471
					60.697	36.892	97.589
		<i>Desarrollo tecnológico y mejoramiento de la calidad</i>					
1	Perú	Programa para la Transferencia y la Divulgación Tecnológica	98	1996	1.316	649	1.965
2	Chile	Desarrollo de las Pequeñas Empresas Tecnológicas	110	1996	3.000	3.000	6.000
3	Regional	Sistema de Credenciales para la Industria Turística del Caribe	168	1998	2.200	1.700	3.900
4	Costa Rica	Apoyo al Empleo de la Biodiversidad por parte de las PyME	211	1998	1.670	1.230	2.900
5	Venezuela	Capacidad Competitiva de las PyME	164-1	1998	1.797	1.041	2.838
6	Costa Rica	Programa de Apoyo a la Competitividad del Sector del Software	256	1999	1.500	1.000	2.500
7	Brasil	Desarrollo de Modelos Empresariales para la Energía Renovable	293	1999	2.250	2.250	4.500
8	México	Implementación del Modelo ISO 14001 en las PyME	303	1999	395	395	790
9	Colombia	Introducción de Normas de Gestión de Calidad y Medio Ambiente	305	1999	1.231	1.214	2.445
10	Perú	Modelo de Instrucción para la Aplicación de Sistemas de Gestión Ambiental	318	2000	469	633	1.102
11	El Salvador	Proyecto de Promoción de Procesos de Producción más Limpios	333	2000	749	317	1.066
12	Nicaragua	Programa para Mejorar la Competitividad de las PyME Mediante el Uso de Normas de Gestión de Calidad y Seguridad Alimentaria	344	2000	674	338	1.012
13	El Salvador	Fortalecimiento de los Sistemas de Gestión de Calidad y Seguridad Alimentaria para Pequeñas y Medianas Empresas	345	2000	735	479	1.214
14	Regional	Fondo de Tecnologías Limpias	377	2000	1.000	1.000	2.000
15	Uruguay	Fortalecimiento de la Capacidad Competitiva de las PyME del Uruguay Mediante las Normas ISO	381	2000	1.452	978	2.430
16	Panamá	Instrumentos de Gestión Ambiental y Participación Empresarial en la Producción Limpia	383	2000	1.213	519	1.732
17	Colombia	Gestión Ambiental de Tecnologías Limpias	385	2000	1.423	948	2.371
18	Perú	Programa para el Mejoramiento del Control de Calidad en las Pequeñas y Medianas Empresas	373-1	2000	1.062	740	1.802
19	Panamá	Mejoramiento del Ambiente de Negocios para Empresas Medioambientales	389	2001	582	255	837
20	Regional	Gerenciamiento de la Calidad para las PyME	393	2001	2.289	1.543	3.832
21	Argentina	Estándares de Calidad y Certificación	396	2001	1.637	1.563	3.200
22	Brasil	Programa Tecnologías de la Información "Río Digital"	413	2001	860	586	1.446
23	Jamaica	Implementación de Sistemas de Calidad y Medioambiente HACCP en las PyME	424	2001	800	580	1.380
24	Guatemala	ISO 9000 & 14000 para las PyME del Sector de la Construcción	426	2001	560	367	927
25	Nicaragua	Mejoramiento de Calidad en las PyME del Sector Turismo	433	2001	825	355	1.180
26	Brasil	Transferencia de Tecnología y Apoyo a los Agronegocios	439	2001	1.600	1.600	3.200

(Continúa en la página siguiente)

Cuadro I. (continuación)

A diciembre de 2002 (en US\$ miles)

	País	Nombre del proyecto	MIF/AT No.	Año	FOMIN	Otras fuentes	Total
27	Venezuela	Competitividad de la PyME Mediante Normas ISO 9000	446	2001	1.209	805	2.014
28	Ecuador	Mejoramiento de la Competitividad para Micro y Pequeñas Empresas del Sector Textil	448	2001	659	434	1.093
29	Panamá	Desarrollo del Comercio Electrónico	506	2002	622	379	1.001
30	Regional	Programa de Innovación para el Comercio Electrónico y el Desarrollo de la PyME	471-1	2002	5.000	3.000	8.000
					40.779	29.898	70.677
		<i>Desarrollo de recursos humanos</i>					
1	Uruguay	Programa de Capacitación de Jóvenes y Desarrollo Empresarial	9	1994	2.500	—	2.500
2	Paraguay	Programa de Capacitación Laboral	30	1994	3.503	2.797	6.300
3	México	Formación Técnica para la Industria Electrónica	56	1995	2.000	800	2.800
4	Bolivia	Proyecto de Formación de los Jóvenes dentro de la Empresa	72	1995	3.000	854	3.854
5	Perú	Modernización de la Formación en el Sector Pesquero	77	1996	3.000	2.360	5.360
6	Regional	Programa de Capacitación Gerencial	103	1996	3.750	3.100	6.850
7	Paraguay	Capacitación de Gerentes de Nivel Medio	92-1	1996	1.450	863	2.313
8	Regional	Formación no Tradicional para Mujeres del Caribe	118	1997	1.650	775	2.425
9	Nicaragua	Programa de Capacitación para el Desarrollo Agroempresarial en León	131	1997	1.200	400	1.600
10	Perú	Programa de Apoyo al Instituto de Formación Bancaria	158	1998	1.300	700	2.000
11	Perú	Capacitación para el Sector Turístico en Ayacucho	160	1998	1.600	700	2.300
12	Colombia	Formación Técnica para la Industria del Papel	179	1998	1.900	4.168	6.068
13	Argentina	Sistema de Gestión de los Recursos Humanos	182	1998	1.000	1.000	2.000
14	Regional	Capacitación sobre Pensión Sindical	206	1998	2.364	1.240	3.604
15	Haití	Iniciativa Comercial de Formación Privada para el Desarrollo Profesional	291	1999	2.000	850	2.850
16	Regional	Capacitación de Recursos Humanos del Sector Agrícola del MERCOSUR	292	1999	3.800	2.600	6.400
17	Chile	Proyecto de Certificación de las Competencias Laborales	294	1999	1.900	2.025	3.925
18	Costa Rica	Red de Talleres Probados de Formación Turística para Jóvenes	295	1999	685	285	970
19	Nicaragua	Iniciativa Privada para el Desarrollo de Recursos Humanos en el Sector de la Construcción	298	1999	1.022	666	1.688
20	Guyana	Desarrollo del Mercado de Servicios de Formación para Microempresas	301	1999	900	533	1.433
21	El Salvador	Programa Piloto de Apoyo a las Pequeñas Empresas y a las Municipalidades	330	2000	1.400	600	2.000
22	Bolivia	Formación para Empresas Agrícolas	331	2000	1.200	545	1.745
23	Belice	Apoyo a la Creación de un Programa de Capacitación en Ecoturismo	343	2000	700	300	1.000
24	Perú	Sistema Interactivo de Educación Tecnológica a Distancia	348	2000	1.000	700	1.700
25	Honduras	Programa de Competitividad del Sector de la Confección	355-1	2000	1.100	797	1.897
26	Regional	Capacitación de Analistas Financieros para las PyME	390	2001	760	725	1.485
27	Paraguay	Competitividad en el Sector de la Construcción	399	2001	840	472	1.312
28	El Salvador	Servicios de Intermediación Laboral	419	2001	1.634	699	2.333
29	Regional	Programa de Empleo Juvenil: Tecnología en el Lugar de Trabajo	420	2001	10.000	13.750	23.750
30	Argentina	Programa de Intermediación Laboral del Sector Privado	434	2001	1.750	1.710	3.460

	País	Nombre del proyecto	MIF/AT No.	Año	FOMIN	Otras fuentes	Total
31	Regional	Apoyo a las Unidades de Inteligencia Financiera en América del Sur	468	2002	1.320	573	1.893
32	Regional	Mercado Laboral y Sistema de Información para Capacitación PPP	485	2002	1.400	600	2.000
33	Brasil	Programa de Certificación en Ecoturismo	496	2002	1.675	1.675	3.350
					65.303	49.862	115.165
		<i>Competitividad en el territorio</i>					
1	México	Inversión en Recursos Humanos para el Desarrollo Empresarial Regional en Nueva Vizcaya	139-1	1997	1.259	1.090	2.349
2	Ecuador	Desarrollo y Apoyo a Iniciativas Privadas Locales	242	1999	1.940	1.060	3.000
3	Honduras	MIC—Redes Empresariales e Integración de Cadenas de Producción	249	1999	700	690	1.390
4	México	Inversiones de Capital y Cuasicapital en Apoyo a las PyME	309	1999	1.370	1.370	2.740
5	Colombia	Proyecto de Agronegocios Uva Isabella	371	2000	1.112	740	1.852
6	Ecuador	Apoyo a la Participación Local en el Sector Turismo en Galápagos	425	2001	300	127	427
7	Colombia	Capacitación en la Industria del Vestido en el Eje Cafetalero	467	2002	1.100	750	1.850
8	Colombia	Promoción de Empresas Cooperativas	469	2002	1.077	738	1.815
9	Argentina	Desarrollo Local y Competitividad de los Pequeños Negocios	479	2002	1.860	1.480	3.340
10	Brasil	Desarrollo de Distritos Industriales	482	2002	2.075	2.030	4.105
11	Perú	Fortalecimiento de Canales de Comercialización en la Alpaca	488	2002	470	310	780
					13.263	10.385	23.648
	Subtotal				193.169	140.944	334.113
MEJORAMIENTO DEL ENTORNO, MARCO REGULATORIO E INSTITUCIONAL							
		<i>Resolución alternativa de conflictos</i>					
1	Perú	Sistemas de Resolución Alternativa de Conflictos	22	1994	1.470	—	1.470
2	Colombia	Programa de Mediación y Arbitraje	43	1995	1.220	588	1.808
3	Uruguay	Programa de Mediación y Arbitraje	61	1995	835	845	1.680
4	Panamá	Programa de Mediación y Arbitraje	107	1996	270	200	470
5	Honduras	Programa de Mediación y Arbitraje	113	1996	497	277	774
6	Ecuador	Programa de Mediación y Arbitraje	105	1996	720	328	1.048
7	Costa Rica	Programa de Mediación y Arbitraje	99	1996	374	172	546
8	Guatemala	Centro de Mediación y Arbitraje Comercial	204	1998	450	200	650
9	Brasil	Métodos de Resolución Alternativa de Conflictos	235	1999	1.599	1.741	3.340
10	Chile	Mediación y Atribución Comercial	232	1999	650	663	1.313
11	Paraguay	Centro de Mediación y Arbitraje Comercial	257	1999	1.200	500	1.700
12	Venezuela	Programa de Mediación y Arbitraje	262	1999	729	771	1.500
13	Nicaragua	Mecanismos Alternativos de Resolución de Disputas sobre la Propiedad	286	1999	982	687	1.669
14	Guyana	Fortalecimiento de los Sistemas de Derechos de la Propiedad	289	1999	940	415	1.355
15	Trinidad y Tobago	Sistemas de Resolución Alternativa de Conflictos	317	2000	384	206	590
16	Argentina	Red Nacional de Mediación y Arbitraje	322	2000	1.000	1.508	2.508
17	México	Fortalecimiento del Sistema de Métodos Alternos de Solución de Conflictos Comerciales	341	2000	1.352	879	2.231
18	Bolivia	Conciliación y Arbitraje Comercial	364	2000	300	201	501
					14.972	10.181	25.153

(Continúa en la página siguiente)

Cuadro I. (continuación)

A diciembre de 2002 (en US\$ miles)

País	Nombre del proyecto	MIF/AT No.	Año	FOMIN	Otras fuentes	Total
<i>Internacionalización y reforma del mercado financiero</i>						
1 Bolivia	Modernización del Comercio Internacional	23	1994	744	185	929
2 Ecuador	Modernización Comercial	57	1995	690	286	976
3 Argentina	Reestructuración del Sistema de Garantías	66	1995	610	610	1.220
4 Haití	Reforma de las Operaciones Garantizadas	67	1995	650	35	685
5 Perú	Modernización Comercial	84	1995	680	0	680
6 Ecuador	Fortalecimiento de la Supervisión de las Cooperativas de Crédito	156	1998	706	525	1.231
7 Bolivia	Supervisión de Actividades no Bancarias	169	1998	1.200	700	1.900
8 Bahamas	Fortalecimiento del Sistema de Cooperativas de Crédito	201	1998	660	440	1.100
9 Colombia	Fortalecimiento del Sistema de Cooperativas de Crédito	216	1998	1.415	945	2.360
10 Perú	Fortalecimiento de la Capacidad de la Superintendencia de Bancos y Seguros	275	1999	1.000	667	1.667
11 Perú	Fortalecimiento de Cooperativas de Crédito	276	1999	1.000	660	1.660
12 Perú	Fortalecimiento de Instituciones de Ahorro y Crédito Rurales	277	1999	1.500	1.000	2.500
13 Nicaragua	Fortalecimiento de la Auditoría Externa del Sector Privado	296-1	1999	923	475	1.398
14 Regional	Medidas Aduaneras para Facilitar los Negocios Internacionales en América Latina y el Caribe	342	2000	3.000	2.000	5.000
15 Regional	Eliminación de Barreras Técnicas al Comercio	391	2001	1.671	1.164	2.835
16 Brasil	Marco Institucional para Fomentar el Capital de Riesgo	394	2001	1.122	3.773	4.895
17 Belice	Capacidad Institucional para el Comercio y las Inversiones	501	2002	490	210	700
				18.061	13.675	31.736
<i>Simplificación de trámites</i>						
1 Colombia	Racionalización de Procedimientos Administrativos	368	2000	1.900	1.200	3.100
2 Costa Rica	Ventanilla Única para la Formalización de Micro y Pequeñas Empresas	406	2001	660	300	960
3 Bolivia	Simplificación de Regulaciones para la Pequeña Empresa	492	2002	914	383	1.297
4 Venezuela	Servicio de Información Integral para Emprendedores	494	2002	800	800	1.600
5 Paraguay	Simplificación de Trámites de Exportación	508	2002	700	300	1.000
				3.074	1.783	4.857
				Subtotal	36.107	25.639
						61.746
TOTAL FOMIN				391.022	458.565	849.587

Publicaciones del Grupo BID sobre las pequeñas y medianas empresas

El Grupo BID ha realizado publicaciones en distintas áreas asociadas a la pequeña y mediana empresa como el desarrollo local, la iniciativa empresarial, las estrategias y políticas de apoyo, las estadísticas sobre las PyME, el financiamiento, la innovación y el desarrollo tecnológico, las redes de cooperación empresarial, los sistemas de aseguramiento de la calidad y las tecnologías de la información. A continuación enumeramos algunas de las publicaciones más recientes, clasificadas de acuerdo a las áreas mencionadas.

Estrategias y políticas de apoyo

- Berry, Albert, *Valoración de políticas de apoyo a la pequeña empresa*, Washington, D.C., 2002.
- Banco Interamericano de Desarrollo, *Enterprise Development Strategy: Small and Medium Enterprise*, (GN-1885), Washington, D.C., julio de 1995.
- Gatto, Francisco y Llisterri, Juan José, *Guía metodológica para la preparación de estrategias de desarrollo empresarial y de la pequeña y mediana empresa*, SME-IFM97, Washington, D.C., mayo de 1997.
- Llisterri, Juan José y Angelelli, Pablo, *Guía operativa para preparar programas de competitividad para la pequeña y mediana empresa*, Washington, D.C., 2002.
- División de Micro, Pequeña y Mediana Empresa, *IDB Group Support for Small and Medium Enterprise: Strategy and Activities (1990–1999)*, Informe especial, SDS/SME, Washington, D.C., enero de 2000.
- Perotti, Omar, *Asociaciones público-privadas en el desarrollo local: el caso de Rafaela y su proyección provincial*, Washington, D.C., mayo de 1999.

Financiamiento

- Castellanos, Jorge, *The Financial Supervision of Loan Guarantors*, Washington, D.C., noviembre de 1996.
- Grupo DFC, *Acceso de las pequeñas empresas al financiamiento*, Washington, D.C., 2002.
- Gudger, Michael, *Sustainability of Credit Guarantee Systems*, Washington, D.C., noviembre de 1996.
- Hatakeyama, Michiko, Yamamori, Masami y Nakamura, Hisami, *Credit Guarantee Systems for Small and Medium Enterprises in Some Asian Countries*, Washington, D.C., noviembre de 1996.
- Holden, Paul, *Collateral Without Consequence: Some Causes and Effects of Financial Underdevelopment in Latin America*, Washington, D.C., noviembre de 1996.
- Levitsky, Jacob y Llisterri, Juan José, *Sistemas de garantías de crédito: Experiencias internacionales y lecciones para América Latina y el Caribe*, SME, E, S, Washington, D.C., noviembre de 1996.
- Levitsky, Jacob, *Best Practice in Credit Guarantee Schemes*, Washington, D.C., noviembre de 1996.

Llorens, Juan Luis, *Loan Guarantee Systems for SMEs in Europe*, Washington, D.C., noviembre de 1996.
Marulanda de García, Beatriz, *National Guarantee Fund of Colombia*, Washington, D.C., noviembre de 1996.

Oehring, Eckart, *The FUNDES Experience with Guarantee Systems in Latin America: Model, Results and Prospects*, Washington, D.C., noviembre de 1996.

Vogel, Robert y Adams, Dale, *Costs and Benefits of Loan Guarantee Programs*, Washington, D.C., noviembre de 1996.

Servicios de desarrollo empresarial

Agnes, Franco, *La experiencia peruana en la promoción de servicios de desarrollo empresarial para las pequeñas y medianas empresas*, Washington, D.C., mayo de 1999.

Arrau, Patricio, *Evaluation of CORFO's CUBOS-SME Program: 1991–1995*, Washington, D.C., noviembre de 1996.

Alberti, J.P., S. Soler, J.L. Castagnola, *Lecciones operativas para promover mercados de servicios de desarrollo empresarial a través de bonos y fondos compartidos*, Washington, D.C., 2002.

Domínguez, Ricardo, *Promoción y reestructuración de pequeñas y medianas empresas en Canadá, España, Italia y Japón*, IFM96-102, S, Washington, D.C., junio de 1996.

Holden, Paul, *From Intervention to Empowerment: A New Approach to Assisting SMEs in Latin America*, Washington, D.C., octubre de 1998.

Oldsman, Eric, *Making Business Development Work: Lessons from the Enterprise Development Center in Rafaela, Argentina*, SME-101, E, Washington, D.C., abril de 2000.

Rivas, Gonzalo, *Definición de un papel adecuado para el Estado*, Washington, D.C., mayo de 1999

Román, Enrique, *Desarrollo de ventajas competitivas para las PyME chilenas: El experimento CEPRI-NET*, Washington, D.C., mayo de 1999.

Urani, André, *La política de apoyo del gobierno de Río de Janeiro para microempresarios*, Washington, D.C., mayo de 1999.

Innovación y desarrollo tecnológico

Abeledo, Carlos y Llisterri, Juan José, *Mesa redonda sobre difusión, asimilación y uso de la tecnología en las empresas: Introducción y conclusión*, Washington, D.C., febrero de 1998.

Angelelli, Pablo y Nicolo, Gligo, *Apoyo a la innovación tecnológica en América Central. La experiencia del fondo para la modernización tecnológica y empresarial de Panamá*, Washington, D.C., 2002.

Chang Yang, Jih, *El ITRI y el desarrollo industrial de Taiwán, la experiencia de un centro de servicio tecnológico*, Washington, D.C., febrero de 1998.

Chaparro, Fernando, *Logros alcanzados y desafíos futuros en el fomento de la innovación y el cambio tecnológico; el caso de Colombia*, Washington, D.C., febrero de 1998.

Chudnovsky, Daniel, *La política tecnológica y las PyME: fundamentos, objetivos y desafíos*, Washington, D.C., febrero de 1998.

Gligo Sáenz, Nicolo, *Lecciones para el fomento del uso de Internet en las pequeñas y medianas empresas*, Documento de trabajo, Washington, D.C., febrero de 2000.

Gligo Sáenz, Nicolo, *Análisis y propuestas para la difusión de Internet en las pequeñas y medianas empresas latinoamericanas*, Washington, D.C., septiembre de 1999.

- Katz, Jorge, *Crecimiento, cambios estructurales y evolución de la productividad laboral en la industria manufacturera latinoamericana en el período 1970–1996*, Washington, D.C., febrero de 1998.
- López-Reyes, *Capacitación y tecnología: la experiencia de ITESM*, Washington, D.C., febrero de 1998.
- MIF/SME, *Facilitando la competitividad empresarial en Latinoamérica y el Caribe mediante las normas ISO del sistema de gestión*, E, S, Washington, D.C., noviembre de 1999.
- Mullin, James, *Centros tecnológicos y la necesidades de las PyME*, Washington, D.C., febrero de 1998.
- Nelson, Richard, *El ambiente cambiante para aprender de los demás*, Washington, D.C., febrero de 1998.
- Teubal, Morris, *Alternativas de política para financiar el desarrollo tecnológico de las empresas*, Washington, D.C., febrero de 1998.

Empresarialidad

- Kantis, Hugo, Ishida Masahiko y Komori Masahiko, *Empresarialidad en economías emergentes: Creación y desarrollo de nuevas empresas en América Latina y el Este de Asia*, Washington, D.C., 2002.
- Weeks, Julie R. y Danielle Seiler, *Actividad empresarial de la mujer en América Latina*, Washington, D.C., 2002.

Redes y desarrollo local

- Albuquerque, Francisco, J. del Castillo, *Estudio de casos de desarrollo económico local en América Latina*, Washington, D.C., 2002.
- Albuquerque, Francisco, *Servicios empresariales y desarrollo local: reseña comparativa*, Washington, D.C., mayo de 1999.
- Berry, Albert, *SME Competitiveness: the Power of Networking and Subcontracting*, Washington, D.C., enero de 1997.
- Llisterri, Juan José, *Competitividad y desarrollo económico local: nuevas oportunidades*, Documento de trabajo, SDS/SME, Washington, D.C., octubre de 2000.

Estadísticas sobre las PyME

- Llorens, J.L, van der Host, R e Isusi, I., *Compilación de estadísticas de las PyME en 18 países de América Latina y el Caribe*, Washington, D.C., junio de 1999.

El lector puede obtener información adicional sobre las publicaciones del Grupo BID relacionadas con el desarrollo de las PyME en la siguiente dirección electrónica: www.iadb.org/sds/sme



Inter-American Development Bank
1300 New York Ave., NW
Washington, DC 20577, USA